



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES  
ACATLÁN

“Lo cotidiano de la soldadera en *La cucaracha* y  
*La soldadera*”

**Seminario taller-extracurricular: Interdiscursividad cine,  
literatura e historia**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

**Licenciada en Historia**

**P R E S E N T A**

**Nancy Claudia Barranco Salazar**

Asesor: María de Lourdes López Alcaraz

**ABRIL 2010**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



*La cucaracha*

*La soldadera*



## Agradecimientos

Mi más sincero agradecimiento a la MTRA. María de Lourdes López Alcaraz, gracias por la paciencia, sus consejos y su valioso apoyo para la realización de este trabajo.

A la MTRA. Laura Edith Bonilla de León, por su gran calidad humana, su apoyo y sus enseñanzas, por el gran apoyo en esos momentos difíciles.

A los profesores del seminario, por sus enseñanzas, sus consejos, comentarios,

A mis amigos incondicionales, Nadia y Nacho, como siempre, gracias por pasar tantos momentos con Uriel y con Ximena, por su amistad, por sus consejos

A los miembros del jurado para mi examen, por ayudarme a que este trabajo, les agradezco sus comentarios.

## *Dedicatorias*

*Este trabajo esta dedicado a las personas que mas amo en el mundo, por que cada una de ellas ocupa un lugar importante en mi corazón.*

### *A mi hija*

*Te dedico Ximena este trabajo, con todo el amor que siento, por que tenerte conmigo es lo mejor que me ha pasado en la vida, te amo.*

### *A mi esposo*

*Gracias por estar siempre a mi lado, por ser incondicional, por que en ti tengo, todo el amor y cuidado que necesito para seguir adelante, te la dedico también, por que sabes cuanto te amo.*

### *A mis padres*

*Les agradezco todo el amor y el apoyo que me han brindado, sin su ayuda y comprensión, no seria nadie, los quiero mucho.*

### *A mis Hermanas*

*Son mi apoyo, mi soporte, mis amigas, gracias por brindarme, el amor para seguir adelante, siempre juntas siempre unidas.*

### *A Iván*

*Por tu cariño y tus sonrisas te quiero mucho Banban.*

## Índice

Introducción .....	1
<b>1. Papel de la mujer en la revolución mexicana .....</b>	<b>5</b>
1.1 Las precursoras .....	7
1.2 Mujeres en la revolución .....	11
1.3 Las soldaderas.....	14
1.3.1 Presencia en el ejército federal .....	17
1.3.2 Dos bandos en las revolucionarias.....	20
1.3.3 Sus motivos.....	25
1.3.4 Varios roles .....	30
<b>2. Análisis de <i>La Cucaracha</i> .....</b>	<b>35</b>
2.1 Sobre el director y su filmografía.....	36
2.2 Su evolución dramática: la soldado.....	39
2.2.1 La soldadera.....	48
<b>3. Análisis de la <i>La Soldadera</i> .....</b>	<b>57</b>
3.1 Sobre el director y su filmografía.....	59
3.2 Amplia proyección de <i>La Soldadera</i> .....	61
Conclusiones .....	71
Fuentes.....	74
Índice de imágenes.....	i

## ÍNDICE DE IMÁGENES

Imagen 1. Primera escena donde aparece la cucaracha, mostrando a una mujer desafiante .....	39
Imagen 2. Las mujeres son sacadas del cuartel por órdenes del coronel Antonio Zeta (6:25) .....	41
Imagen 3. A pesar de que la cucaracha se considera un soldado, no se le permite formarse con los hombres y .....	42
Imagen 4. Coronel Antonio Zeta.....	44
Imagen 5. Secuencias donde vemos el cambio de soldado a soldadera .....	45
Imagen 6. La cucaracha con su hijo en brazos (80:27) .....	47
Imagen 7. Vida en el cuartel (5:53).....	48
Imagen 8. La trompeta.....	50
Imagen 9. La cucaracha se enfrenta a la viuda Isabel. ....	51
Imagen 10. Trinidad le propone ser su mujer ala viuda Isabel .....	52
Imagen 11. Coronel Zeta pidiendo a Isabel se una a la tropa. ....	53
Imagen 12. Soldado pidiendo a Isabel ser su soldadera .....	53
Imagen 13. Soldadera dando a luz en plena lucha .....	54
Imagen 14. Comadrona ayuda a la cucaracha en su alumbramiento.....	55
Imagen 15. Soldadera intercambia favores con otro hombre (65:18). ....	56
Imagen 16. Soldadera acompaña sus hijos a la guerra. ....	62
Imagen 17. Prepara las balas para la batalla .....	63
Imagen 18. Campamento federal. ....	64
Imagen 19. Campamento revolucionario en la parte superior del tren.....	64
Imagen 20. Mujer-soldado a caballo .....	65
Imagen 21. Mujer- soldado con funciones de soldadera. ....	65
Imagen 22. Lazara con su “Juan”. ....	66
Imagen 23. Soldaderas en saqueos .....	67
Imagen 24. Soldaderas entrando a las haciendas, saqueos .....	68
Imagen 25. Lazara y su hija durante la batalla.....	70

## Introducción

“Sentadas en lo alto del ferrocarril, las  
soldaderas son bultitos de miseria  
expuestos a todas las inclemencias,  
las del hombre y la naturaleza”

Elena Poniatowska

Esa es la descripción que hace la escritora cuando habla de las soldaderas, pero prácticamente no conocemos realmente quienes fueron y como fue su vida.

Cuando abordamos la vida de las mujeres durante determinado periodos, en las festividades, los espectáculos, la forma de vivir de la gente, sus costumbres, sus hábitos, su vestimenta etc., nos estamos refiriendo a temas que tiene que ver con la vida diaria, es decir con la vida cotidiana. El termino vida cotidiana como lo explica el historiador Aurelio de los Reyes:

Es el conjunto de manifestaciones con el que se expresa la individualidad de las personas de una sociedad e incluye sus actitudes, sentimientos, ideas, aspiraciones, valores, moral e identidades. En los que organizan la producción y reproducción de la vida biológica, material y espiritual, su concepción de sí mismas y su ubicación y relaciones con los demás y con el entorno.<sup>1</sup>

Como se ve, el estudio de la cotidianidad es sumamente enriquecedor para la historia, ya que para los historiadores ofrece una nueva ruta de interpretación, que ayuda a entender y comprender de una manera distinta diversos periodos de la historia abordados desde otra perspectiva, desde la mentalidad de aquellas personas comunes que la vivieron y que vale la pena resaltar.

Es de suma importancia conocer la historia a través de aquellas personas que dentro de su cotidianidad fueron factores determinantes en la historia, personajes que han sido olvidados, que incluso pueden dar más información que los propios protagonistas de la historia.

---

<sup>1</sup> Aurelio De los Reyes. *Historia de la vida cotidiana en México*, México, FCE, 2006, p,52.



Cuando se habla de las soldaderas es común que vengan a la mente aquellas fotografías generalmente del archivo Casasola de mujeres viajando colgadas de los vagones de tren, cargando a sus hijos o simplemente al lado de sus hombres con caras cansadas, desprotegidas frágiles y temerosas.

Muchas fotografías muestran a mujeres que quizás han dejado sus hogares, o sus pertenencias para seguir a sus seres queridos, enfrentándose a las situaciones más adversas de una guerra. Una guerra que ni ellas sabían cómo había iniciado ni cuando terminaría, pero que finalmente era lo que menos importaba; lo importante era sobrevivir, ya que de ellas dependían no tan solo sus hijos sino también sus hombres, sus padres o sus hermanos.

La figura de la soldadera en la revolución mexicana es un tema que ha sido poco tratado en comparación con la gran cantidad de escritos que se han hecho acerca de otros temas revolucionarios. Cuando se adentra a esta parte de la historia, las soldaderas son abordadas por algunos autores de manera general e incluso sin relevancia, siendo que estas mujeres jugaron un papel tan importante como el de aquellos hombres que hoy forman parte de nuestra historia. Ellas han sido tratadas sólo como las sirvientas o las mujeres comunes y corrientes que acompañan a los hombres de la revolución pero, ¿podríamos imaginarnos como hubiera sido la vida de estos hombres sin una mujer a su lado, sin alguien que lo acompañara a lo largo de la dura vida de la lucha armada?.

Cuando hablamos de la revolución mexicana, se piensa en aquellos caudillos que la consolidaron; hombres como Emiliano Zapata, Venustiano Carranza, Francisco Villa ocupan gran parte de los libros dedicados a este periodo de nuestra historia; las novelas hablan de estos hombres, pero son escasos los que hablan de aquellos personajes cotidianos cuya aportación es tan importante como la de los grandes hombres.

Muchos historiadores consideran que es necesario hacer una nueva reinterpretación de la historia desde estos personajes. La vida cotidiana ofrece un sin fin de información con la cual se puede abordar su estudio, siendo sus investigaciones sumamente enriquecedoras.

Otra de las razones de el por qué de este tema va más encaminada a motivos personales.

Tuve la fortuna de tener a una abuela que había vivido muy de cerca la revolución mexicana. Recuerdo que desde que era pequeña mi abuela, quien solía sentarme al pie de su cama mientras se trenzaba el pelo, me contaba todas las historias que había vivido durante la revolución; esas historias que siempre pensé que eran simples fantasías, pero que con el paso del tiempo comprobé que eran ciertas.

Contaba mi abuela de cómo durante la revolución había escasez de comida y la almacenaban cerca de los pozos de agua para que no fueran encontradas cuando llegaban los revolucionarios a saquear a los pueblos. Cuando mi abuela era joven tenía que ser escondida en barriles donde se fermentaba el pulque o muchas veces era escondida en el monte junto con los pocos animales que poseían en su familia, ya que de lo contrario eran robadas por los que ella nombraba “pelones”; decía que eran los militares que al ser reclutados eran rapados y que ella los conocía con este sobrenombre se las llevaban y no volvían a saber nada más de ellas.

Historias que contaban cómo era la llegada de estos revolucionarios, su entrada a caballo a todo galope por las plazas del pueblo; las mujeres que los acompañaban iban cantando o gritando maldiciones a los que encontraban a su paso, y una vez que encontraban donde dormir sacaban sus metates y sentadas amamantando a los niños pequeños molían el nixtamal para echar tortilla.

Éstas y tantas historias más que contaba mi abuela se quedaron nostálgicamente siempre presentes y que hoy me motivan más aún para hacer esta investigación.

Este trabajo está dedicado a las soldaderas, mujeres que por diversos motivos y circunstancias siguen a sus hombres en batalla.

El término soldada tiene un origen aragonés y se emplea para las mujeres que emplean su servicio como sirvientas, las cuales reciben un pago por ello.<sup>2</sup> Esta es la definición más cercana al término soldadera, ya que esta palabra no existe en ningún diccionario, sin embargo cuando la escuchamos sabemos que nos estamos refiriendo a las Adelitas de la revolución.

---

<sup>2</sup> Elena Poniatowska. *Las Soldaderas*. México DF, Diana, 2007, p.22.

El presente trabajo versa, sobre ellas pero no tan solo entorno de quiénes son, y sobre su vida cotidiana, se busca saber cómo han sido representadas en el cine, considerando que el cine es un documento cuya interpretación nos acerca a representaciones de la vida de las personas, de una vida más común.

En el trabajo se utilizan novelas, para recrear la imagen de las soldaderas, en novelas como “*Tropa Vieja*” y “*Soldadera*”

El objetivo de este trabajo es relacionar las principales características de la vida cotidiana proyectadas en dos filmes: *La Cucaracha* y *La Soldadera*. Estos filmes muestran dos interpretaciones de la vida de estas mujeres, presentando a soldaderas cuyas personalidades y circunstancias que las llevan a convertirse en tales son muy diversas.

El trabajo consta de tres capítulos. En el primer capítulo se explicará cuál fue el papel de la mujer durante la revolución, para entender cuál era la situación de estas durante la lucha. Se hablará de las soldaderas quienes eran y sus funciones principales. Para el segundo y tercer capítulo se analizará como son representadas en los filmes *La Cucaracha* y *La Soldadera* respectivamente.

## **I. Papel de la mujer en la revolución mexicana**

La revolución mexicana es uno de los episodios más importantes de nuestra historia, donde México experimentó uno de los procesos políticos-sociales más relevantes; no únicamente cambio la vida en la ciudad, sino que también, se vio reflejada con mayor intensidad en el campo, donde la vida apacible de sus habitantes fue alterada. En ambos lugares las costumbres, hábitos y valores cambiaron. Este movimiento no fue homogéneo ni tuvo un proyecto previo, sino, como lo comenta Ana Lau y Carmen Ramos;

Fue una serie de levantamientos populares armados espontáneos, entre cuyos objetivos encontramos reivindicaciones económicas y sociales, reclamos de comunidades indígenas por el acceso a las tierras, de la clase media por falta de oportunidades de liderazgo y la participación política.<sup>3</sup>

La participación de la mujer en la lucha revolucionaria tuvo una importancia muy significativa, ya que muchas de ellas fueron precursoras de ese movimiento, piezas clave en el desarrollo de la lucha y generadoras de ideas después.

La mujer desarrolló sus posibilidades, ideas y ambiciones en un mundo donde la figura masculina era el eje de la sociedad, en una lucha social donde se aleja de una imagen perfecta idealizada en el porfiriato, en la que la mujer se dedicaba exclusivamente a la familia y al entorno familiar: la imagen del hogar, la madre abnegada y tierna como ideal de conducta femenina que tiene su momento culminante,<sup>4</sup> dejaba de existir para dar paso a una mujer que tenía rebeldía, contra las normas hasta ese momento establecidas, que está dispuesta a luchar en todos los sentidos.

Esta nueva mujer se abrió camino entre una sociedad machista donde el éxito era para los hombres. Mucha de esta transformación se ve reflejada en los periódicos y escritos de la época,

---

<sup>3</sup>Ana Lau – Carmen Ramos. *Mujeres y Revolución 1910-1917*, México, INAH, 1993, p 21.

<sup>4</sup>*Ibidem*, p. 18.

donde se alaba a las señoritas, que se acercaban a la poesía a la música y a la educación, pero se les critica severamente si éstas hacían críticas a temas políticos o peor aun si están dentro de la política.

Sin embargo, muchos de los autores que hablan de ellas, las pocas líneas que les dedican, reconocen plenamente su labor y las aportaciones que dieron a este movimiento.

Antonio Barbosa, en su libro *La mujer en las luchas por México*, hace un listado muy prudente de algunas de las participaciones más importantes de las mujeres en 1910 que se mencionaran a continuación.

- a) Formaron o colaboraron en los clubes liberales.
- b) Fundaron periódicos de oposición.
- c) Ayudaran a la adquisición de armas, sirvieron de correo distribuyeron propaganda.
- d) Como enfermeras estuvieron en los puestos de avanzada, y fundaron hospitales.
- e) Muchas de ellas se despidieron de sus fortunas, vendieron sus joyas para ayudar al movimiento.
- f) Tomaron las armas y combatieron junto con sus esposos e hijos.
- g) Sostuvieron la moral de las tropas; caminaron fatigadas noche y día para servir de avanzada y conseguir alimento y conocer noticias.
- h) Dieron protección en sus casas y actuaron como cuerpos de enlace.
- i) Colaboraron en la redacción de documentos importantes.

## 1.1 Las precursoras

La sociedad de principios de siglo XX estaba sorprendida del papel tan intenso que tenían las mujeres. El tema cobro tal importancia que incluso, en la prensa, se discutía si era prudente o no que la mujer participara en la política, en otras publicaciones se opinaba “que la mujer estaba natural e irremediamente determinado a la reproducción”<sup>5</sup> y que por tanto no debería formar parte activa del movimiento de la revolución mexicana.

Por otro lado los escritores de la época hacían una crítica más constructiva en este sentido permitiendo que las mujeres se integraran a carreras profesionales, como telegrafistas, mecanógrafas, farmacia elemental, costura, enfermeras, parteras etc., siempre y cuando no alteraran su papel de mujeres. Es decir, que no descuidaran sus obligaciones, como madres, amas de casa o como esposas.

En esa sociedad no era bien visto que una mujer se superara y mucho menos que trabajara, y si lo hacían, eran en trabajos que en su mayoría tenían que ver con labores domésticas. Las mujeres casadas corrían otra suerte, a ellas no se les permitía trabajar por considerarlo una falta de respeto hacia su marido. Las que trabajaban lo hacían bajo condiciones desventajosas “cobran menos que los hombres, trabajan más horas y no contaban con prestaciones”<sup>6</sup>.

Para 1880 se inauguro la Escuela Normal para profesoras, que impulso a muchas mujeres a dedicarse a tareas educativas, y a la par estas mujeres serían las que tendrían el papel más activo en la lucha. Al no ser tratadas igual que los hombres, éstas empezaron a organizarse exigiendo sus derechos “discutían sobre las arbitrariedades de los funcionarios públicos, pugnaron por la defensa y aplicación de los derechos del ciudadano, por el respeto de la libertad de prensa, por el sufragio efectivo, por la educación laica y por la difusión de las ideas democráticas”<sup>7</sup>

Estas mujeres, poco a poco, se fueron acercando al periodismo como medio para difundir sus ideas y pensamientos con respecto a la inestabilidad del país.

---

<sup>5</sup> *Ibidem* p .15

<sup>6</sup> Ana Lau, “Las precursoras”, proceso, 2009, Núm. 3., p.6.

<sup>7</sup> Ana Lau, “Las precursoras”, proceso, 2009, Núm. 3., p .7.

Por esta razón es de entenderse que muchas de ellas participaron con los hermanos Magón o decidieron unirse a los Maderistas.

Desgraciadamente no conocemos demasiado sobre estas mujeres que fueron en gran medida precursoras de la revolución mexicana, lo poco que conocemos de ellas se encuentra en pequeñas referencias que hacen los escritores de la época, la prensa y en algunos documentos.

A pesar de las pocas líneas que se les han dedicado a estas mujeres, podemos resaltar que su papel e ideas fueron indispensables para la lucha. A continuación hablaremos un poco más a fondo de algunas de las principales precursoras de la revolución mexicana:

### **Juana Belén Gutiérrez de Mendoza**

Nació en 1875 en Durango, fue hija de padres indígenas, es una de las periodistas y poetas más reconocidas. En 1901, Juana se unió a las precursoras de las primeras críticas del porfiriato, se trataba un grupo antireleccionista campesino y obrero.

A finales de 1901 estableció el periódico *Vésper* en cuyas páginas expresaba su enojo por el predominio de los bancos y las compañías extranjeras, minas y ferrocarriles estaban en sus manos. Su principal preocupación fue defender a los obreros de Guanajuato que trabajan en las compañías. Admiraba a los hermanos Flores Magón y colaboró con ellos en muchas de sus publicaciones, donde atacaban al gobierno de Díaz.

Por su parte los Magón veían en Juana un ideal de mujer que México necesitaba, “ahora que muchos hombres flaquean y por cobardía se retiran de la lucha, por considerarse sin fuerza, aparece una mujer animosa y valiente, dispuesta luchar por nuestros principios”<sup>8</sup>.

Fue encarcelada en varias ocasiones, pero siempre fue fiel a sus convicciones; una vez estallada la revolución se declaró en pleno apoyo a Madero y publicó lemas de justicia y libertad.

---

<sup>8</sup>Ángeles Mendieta Alatorre, *La mujer en la Revolución Mexicana*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1971, p. 32.

## **Dolores Jiménez y Muro**

De esta mujer lo que conocemos es muy poco. Nacida en Aguascalientes el 7 de junio de 1848, se dedicó gran parte de su vida a la educación y el periodismo. Ella fue una de las primeras mujeres que se encargó de la publicación de una revista feminista nombrada *La mujer mexicana en 1905*, en donde no sólo se hablaba de temas relacionados con la mujer, sino que también hablaba de algunos temas sociales y políticos del momento.

Su posición siempre fue en contra de Díaz, pensaba que los salarios de los trabajadores del campo y de la ciudad debían mejorarse, así como su calidad de vida, ella también colaboro con la propaganda política de los hermanos Magón, a los que conoció por medio de Juana Belén Gutiérrez.

## **Elisa Acuña y Rossetti**

Lo que sabemos de ella es gracias a los Magón, ya que en muchos de sus escritos la mencionan como una mujer joven, profesora, poeta, escritora y que formo parte de su periódico. Cuentan que un día llegó a las oficinas del periódico El Hijo del Ahuizote para identificarse como liberal y ofrecer su colaboración, la profesora era una mujer recién salida de las aulas, entusiasta y patriota. Siempre estuvo preocupada por la situación del país, pero principalmente por el mal manejo que hacia Díaz del gobierno. Sobra decir que estaba a favor del movimiento antireelccionista de Madero, a quien apoyó.

## **Margarita Magón de Flores**

Nacida probablemente hacia 1841. Mestiza, hija de español e india, se casó con Teodoro Flores, jefe del batallón de serranos en la defensa de Puebla contra los franceses .Era madre de Jesús, Ricardo y Enrique Flores Magón. Esta mujer siempre estuvo al lado de sus tres hijos; ella pensaba que México necesitaba de un mejor gobierno.



Fueron muchas las ocasiones en que Díaz trató de convencerla, que le daría la vida de sus hijos a cambio de que ella los convenciera de abandonar la lucha, a lo que ella respondió: "prefiero morir sin ver a mis hijos Ricardo y Jesús, y aun verlos colgados de un árbol, que saber que se han retractado o arrepentido de lo que han hecho o dicho".<sup>9</sup>

---

<sup>9</sup> Antonio Barbosa Held. *La mujer en las luchas por México*. México D.F. Instituto Mora. 1972, p. 59.

## 1.2 Mujeres en la revolución

El movimiento antireeleccionista encabezado por Francisco I. Madero, había logrado juntar a un gran número de distintos grupos que estaban en descontento con el régimen porfirista y buscaban en Madero, la respuesta y el apoyo a diversas demandas que habían surgido durante el antiguo régimen, pero que al asumir la presidencia Madero en 1911 no resolvió inmediatamente, lo que provocó un malestar entre los sectores sociales que terminaron en una serie de rebeliones.

Las revoluciones sociales, como menciona Aurelio de los Reyes, “implican abandonar la seguridad y la tranquilidad cotidianas para arrojarse a una aventura en la que se pone en riesgo la vida misma y la de los seres cercanos y que implica siempre sacrificios, penurias dolor y muerte”<sup>10</sup>. En este sentido los diversos grupos tuvieron que defender cada uno sus propios ideales y demandas.

Este fenómeno provocó entre muchas cosas que la participación de las mujeres en las diferentes regiones y fracciones revolucionarias fuera más activa, participando mujeres de toda jerarquía social.

Para 1910 todas estas mujeres que habían pertenecido a grupos de oposición y que mediante la prensa expresaban sus pensamientos, se organizaron a través de la realización de juntas con el propósito de formar clubes para apoyar con los movimientos, de entre los que destacan, los creados en Puebla “club Josefa Ortiz o el club Hijas de Cuauhtémoc” cuya participación consistía en difundir su opinión, a través de la pluma, expresando sus puntos de vista, repartiendo volantes y propaganda, sirviendo de espías, concentrando información sobre el enemigo. Cuyo propósito era terminar con el régimen de Porfirio Díaz

Hemos hablado hasta este punto de las mujeres que de una u otra forma recibieron una educación, que les permitió opinar y participar en la lucha. Pero ¿qué paso con aquellas mujeres

---

<sup>10</sup> Aurelio De los Reyes. *Historia de la vida cotidiana en México*, México, FCE, 2006, p. 52.

que se unieron a la lucha casi a la fuerza?, aquellas que se tuvieron que unir al verse amenazadas por la intensa lucha.

Estas mujeres de la revolución en su mayoría de clase media o baja y sólo muy pocas con estudios se lanzaron en una lucha armada, muchas de ellas detrás o al lado de sus hombres o simplemente siguiendo sus ideales, dependiendo de la región y del grupo revolucionario al que pertenecían.

Por primera vez en la historia de México, la mujer lo deja todo por seguir a los suyos, cambiando sus hábitos y costumbres, cambiando todo aquello que la rodea.

Las mexicanas de las clases alta y media podían involucrarse o no en la revolución mexicana, pero las mujeres de clase baja no tenían otra opción. Ellas se convirtieron en lo que hoy conocemos como las soldaderas.

Una mujer que no tenía otro camino sino el de seguir a sus esposos, hijos y padres, trasladaba su hogar de un sitio a otro. En ella se ve reflejada lo difícil de esta lucha armada, es ella la que da consuelo a la tropa, la que lo alienta a su hombre a seguir adelante, la que lo alimenta y cuida de sus hijos.

Tal vez las soldaderas sea el grupo más desprotegido de la lucha, pero eso no les importó lo que realmente les importó es estar al lado de los suyos. Este grupo de mujeres fueron enormemente activas durante la revolución, pero desgraciadamente la historia se olvidó de ellas.

Todas ellas, enfermeras, periodistas, escritoras, maestras, consejeras, repartidoras de propaganda, militares o simplemente siguiendo a sus seres queridos a la guerra, fueron pieza clave para la consolidación de esta lucha. A continuación haremos mención de algunas de ellas.

## **Beatriz González Ortega**

Nacida en 1873 en Fresnillo Zacatecas, durante la revolución convirtió la Normal de Zacatecas en hospital de emergencias donde atendía a los heridos de ambos bandos, sin importar que fuesen tropas federales o villistas. Cuando en una ocasión le preguntó Pancho Villa por qué atendía a los enemigos, ella le contestó que no hacía ninguna distinción entre federales y revolucionarios: mencionaba que sólo atendía a mexicanos heridos.

## **María Arias Bernal, “María Pistolas”**

Nació en 1884 se tituló de profesora en 1904. Participó en la campaña de alfabetización, durante el maderismo y abrió una escuela dominical, donde enseñaba lectura y escritura. Colaboró con la señora Sara Pérez de Madero como su secretaria privada.

A la muerte de Madero creó el Club feminista Lealtad, con la finalidad de organizar manifestaciones, frente a la tumba de Madero, para trabajar en el derrocamiento de Huerta. Defendía a los revolucionarios presos mientras terminaban sus amparos, difundía noticias y propaganda. “Esta es una de las pocas mujeres que se le ha reconocido sus méritos por lo que al triunfo de la revolución, Carranza le otorgó un reconocimiento”<sup>11</sup>.

## **Florinda Lazos León**

Nació en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, en 1898. En 1911 acompañó a su tío Manuel Lazos y a los demás miembros de una comisión chiapaneca a entrevistarse con Madero y plantearle algunas de sus peticiones. Se incorporó a las fuerzas zapatistas, ahí sirvió como correo, presto también sus servicios como enfermera, participó en organización de grupos campesinos de mujeres y finalmente en 1927 fue Diputada en el congreso local chiapaneco.

---

<sup>11</sup>Antonio Barbosa Held. *La mujer en las luchas por México*. México D.F. Instituto Mora. 1972. P75.

### 1.3 Las soldaderas

*Mujeres con sus enaguas de percal, sus blusas blancas, sus caritas lavadas, su mirada baja para que no se les vea la vergüenza en los ojos, su candor, sus actitudes modestas, sus manos morenas deteniendo la bolsa de mandado o aprestándose para entregarle el máuser al compañero, y son ellas que aunque siempre están presentes se mantienen atrás.*

Elena Poniatowska, *Las soldaderas*

Así describe Elena Poniatowska eficazmente a una minoría de personajes emblemáticos que con su valentía y determinación fueron pieza clave en la revolución mexicana: las soldaderas, personajes minúsculos e insignificantes para algunos y valerosos para otros.

Son pocos los autores que dedican sus estudios a estas mujeres; sin embargo la mayoría saben que son tan importantes como las grandes figuras de la revolución.

La revolución fue una lucha armada que no solo cambió la vida social y económica del país sino también influyó sobre la vida cotidiana. Las familias se vieron obligadas a cambiar sus costumbres y hábitos; en especial aquellas familias cuyos hombres estaban de manera activa en la lucha.

Los hombres que pertenecían al ejército eran reclutados de dos formas: de manera voluntaria y por leva.

Los hombres que se alistaban por voluntad en el ejército veían una buena manera de subsistir, o porque toda su vida habían estado en el ejército sin pertenecer a él, como es el caso de los hijos de soldados que vivían y crecían siguiendo a la tropa

La otra forma de ser reclutados era por medio de la leva, eran alistados cuando cometían un delito o simplemente porque debían servir al país en lucha, y así los hombres que pertenecían a algún grupo armado.

Estos hombres necesitaban de sus mujeres para poder sobrellevar la pesada carga de una guerra, ellas los seguían fielmente y en la revolución fueron llamadas soldaderas un término peyorativo, ya que esta palabra ni siquiera aparece en ningún diccionario de español.

Poniatowska menciona que esta proviene del término: “Soldada” que es una palabra de origen aragonés que se utilizaba para nombrar a una mujer, que presta sus servicios de sirvienta a un soldado. La cual cobraba un sueldo o soldada, de ahí que a las mujeres que acompañan a los hombres en batalla se les da el nombre de soldaderas.

Una definición similar es la sugerida por Anna Macías, quien menciona que una soldadera “es la mujer que sigue a su hombre, cuando éste dejaba el hogar y se unía a las filas en lucha”<sup>12</sup>.

Otra definición que es importante resaltar es la que menciona Ana Lau y Carmen Ramos, cuando afirman “una soldadera es aquella mujer, que abandona sus labores tradicionales para seguir a sus Juanes a la lucha.”<sup>13</sup>

Las soldaderas seguían a la tropa ya fuera trepadas arriba de un vagón, ( los caballos viajaban en los vagones, la pérdida de un caballo era irremediable , pero de una mujer quién sabe) sentadas en lo alto, utilizando esos pequeños espacios del vagón como su hogar, expuestas a toda serie de inclemencias y accidentes, a pie, o caminando todo el día bajo los rayos incesantes del sol, la lluvia que moja su cuerpo y el frío que cala los huesos, siempre siguiendo a sus Juanes con su rebozo cubriendo su cabeza, su rostro, su pesar.

---

<sup>12</sup> Anna Macías.”Contra viento y Marea” México, 2007, p.63.

<sup>13</sup> Ana Lau – Carmen Ramos. Mujeres y Revolución 1910-1917, México, INAH, 1993, p.38.

Era muy dura aquella vida – cuenta Jesusa Palancares- con unas mangas de hule tapaba uno sus cosas hasta, donde las alcanzara a tapar para que no se mojaran con la lluvia. Teníamos que ir sentadas todas en cuclillas porque de lo que trataba es de que la caballada fuera adentro<sup>14</sup>

La locomotora también fue pieza clave para la revolución, esta heroína como la nombra Poniatowska, fue utilizada por todos los grupos revolucionarios y en ellas viajaban todas las soldaderas. Estos carros de ferrocarril se vuelven en muchos casos sus hogares, en la parte alta del vagón tenían sus campamentos, en los cuales hacían de comer, dormían e incluso nacían sus hijos.

Va confiada, llega tarde sí, pero es que viene muy cargada. Suelta todo vapor y se sienta frente a los andenes para que vuelvan a penetrarla los hombres con sus fusiles en alto. Allí sube la tropa a sentársele encima. Ella aguanta todo, por eso los enemigos quieren volarla por los aires.<sup>15</sup>

Ellas se convirtieron en miembros activos de la lucha y no sólo se les conocía con este nombre sino también como: soldadas, mitoteras, metiches, chimiscoleras, adelitas, cucarachas, comideras, busconas, galletas del capitán, juanas, arguenderas, rodadoras, hurgamanderas, pelonas, huachas, etc.

---

<sup>14</sup>Elena Poniatowska. *Las Soldaderas*. México DF, Diana, 2007, p.19.

<sup>15</sup>*Ibidem*, p.20.

### 1.3.1 Presencia en el ejército federal

Durante los tiempos de paz estas mujeres que pertenecían al ejército tenían como papel principal alimentar a los hombres, “ellos daban su salario a las soldaderas, que compraban comida y la preparaban”,<sup>16</sup> también se encargaban de procurar a sus hombres en todos sentidos y no sólo eso, sino de cuidar y educar a sus hijos.

En la novela “Tropa Vieja” de Urquiza, su personaje principal, Espiridión Sifuentes, un joven de 18 años, es reclutado durante 5 años por cometer un delito; esta novela nos narra las vivencias de dicho joven dentro de la tropa y menciona al respecto:

A la voz de rompan filas nos desperdigamos todos a comer nuestros alimentos. La corneta de la puerta tocó y entraron todas las viejas, con las canastas llenas de comida, comida que era traída por cada una de las mujeres de los soldados, quienes daban a estas sus tres reales para que les procuraran alimento.<sup>17</sup>

Las mujeres de los ejércitos eran las más solicitadas ya que los hombres siempre se procuraban tener una mujer a su lado para que cuidara de ellos y lo hacían con la conciencia plena de que eran indispensables.

Un compañero de Sifuentes le comenta: “-Tendremos que buscarnos viejas que nos traigan algo más de comer, que completen la de por si mala comida, que nos procuren y que nos calienten un poco”.<sup>18</sup>

Otro ejemplo lo tenemos en la novela titulada “*Soldadera*” de Zavala Escandón en la que relata la vida de Carlos, un joven educado, de buena familia que decide unirse al ejército siguiendo sus ideales, junto con su esposa Dolores. “Las mujeres se encargan de dar alimentos a sus “viejos” y a los demás soldados; los procuran en todos los sentidos”.<sup>19</sup>

---

<sup>16</sup> Elizabeth Salas .Soldaderas en los Ejércitos Mexicanos, México, Diana, 1995, p. 59.

<sup>17</sup> Francisco Urquiza. “Tropa Vieja”. México, Editorial Aguilar, 1960, p .38.

<sup>18</sup> *Ibidem* .p .39.

<sup>19</sup> Luis Zavala. Soldadera: Novela. México, SEP, 1951, p. 47.



Cuando la tropa estaba en “descanso” es decir cuando no tenía actividad militar, se permitía que las mujeres entraran al cuartel a comer con los soldados. Cuando una soldadera entraba a los cuarteles entraba para alimentar a su hombre pero también para llevarle algo de beber o fumar que estaba prohibido, por lo que esta carga se introducía de contrabando.

¿Qué clase de Contrabando? No es difícil de imaginarlo, Anne Pérotin- Dumun nos mencionó al respecto, “las soldaderas vendían marihuana, mezcal, vino, aguardiente, era prohibido introducirlo al cuartel pero las mujeres lo llevaban en sus canastas, comprado con los tres reales diarios que daban de sueldo a sus maridos”; en este sentido las soldaderas eran tan ingeniosas que sabían donde llevar este contrabando, usando sus largas faldas y corpiños para esconder el contrabando, o bien, utilizaban lugares menos sospechados, como en la olla de los frijoles, en las ropas o en los escasos juguetes con los que se entretenían sus hijos .

Urquiza menciona.

A las horas de la entrada de las viejas al cuartel, el sargento y los cabos revisaban las canastas y esculcaban a todas para que no metieran el chinguete o la mariguana; ¡buenas aprovechadas que se daban! Eran muy minuciosos en el registro, pero con todo siempre entraba el contrabando: a veces, eran tripas como chorizos, rellenas de mezcal, metidas entre los corpiños o entre los pañales de las criaturas de pecho o entre las tortillas y pan iba la hierba<sup>20</sup>

Cuando los hombres estaban en batalla, las mujeres eran mandadas por delante a recoger leña y prender la lumbre para la comida, muchas veces sirvieron de escudo para la propia tropa, al llegar a un lugar se mantenían informadas de todo lo que ocurría e inclusive muchas de ellas funcionaron como espías. Poniatowska dice, “acostumbraban mandar a los mujeres con sus hijos de avanzada que servía como escudo a la tropa, pero también eran utilizadas como espías para enterarse de todo antes del arribo de la tropa”<sup>21</sup>.

En la novela de Urquiza “Tropa Vieja” una de sus personajes es el de la “Chata” esta mujer es espía y está enterada de todo lo que pasa y es la informante de muchos de los soldados.

---

<sup>20</sup> Francisco Urquiza. “Tropa Vieja”. México, Editorial Aguilar, 1960, p.73.

<sup>21</sup>Elena Poniatowska. “LAS SOLDADERAS”, proceso, 2009, No 9, p.8.

“Por la Chata supimos muchas cosas, de las que estaban pasando afuera del cuartel y hasta de la vida de los jefes y de los oficiales, nos traía mucha información que ni los propios jefes sabían.”<sup>22</sup>

De ellas también es la responsabilidad de cargar y cuidar que no se moje la pólvora, para los fusiles, cargan igual la pólvora que al crió, menciona Elizabeth Salas, los hombres saben que es vital para la guerra y saben que ellos no pueden dejar esta responsabilidad a cualquiera de esto depende su vida y saben que al confiar en su mujer es lo que los mantendrá vivos.

Saben que a su lado se encuentra la mujer que aliviará sus heridas, no sólo las de la lucha, también las del alma. Enfermeras, cuya función en este sentido es la de cuidar a los enfermos, heridos en batalla, sanándolos a través de hierbas que muchas veces llevaban consigo.

---

<sup>22</sup> Francisco Urquiza. “Tropa Vieja”. México, Editorial Aguilar, 1960, p.83.

### 1.3.2 Dos bandos en las revolucionarias

Las soldaderas que pertenecían a estos grupos eran doblemente rebeldes: rebeldes a las políticas del régimen y rebeldes a su adscripción de género

Ana Lau–Carmen Ramos. *Mujeres y Revolución*

Al igual que los soldados, los revolucionarios también procuraban tener a una mujer, siendo mayor en estos grupos la necesidad de tener a su lado una soldadera. En su mayoría son campesinos que han dejado sus hogares, su vida en sus lugares de origen para enfrentarse a lo cruel de una guerra, y no lo hacen solos llevan consigo a sus familias, es así que madres, hijas y “esposas” siguen a sus hombres.

El término esposa no era muy utilizado, ya que en este periodo disminuyeron los casamientos religiosos y civiles, por la ausencia de curas y autoridades. La mayoría de los enlaces matrimoniales, eran costoso por lo que las parejas decidían vivir en unión libre. La manera más común de llamar a sus mujeres era con el término “viejas” y las mujeres a los hombres como “Juanes”.

Las tareas de la soldadera de los revolucionarios al igual que el de las soldaderas del ejército era: cocinar, lavar, hacer de comer (echar tortilla), prender el anafre, recoger leña, acarrear agua, cuidar de los animales domésticos que llevaban e incluso las mascotas. Sin embargo no sólo se limitaban a ello, sino que también era enfermeras, contrabandistas de armas, cuidaban que la pólvora no se mojara, preparaban cartuchos para la batalla, servían de espionaje e intercambiaban información, eran madres, criaban a sus hijos, eran parteras, compañeras sexuales, incluso cuando su pareja moría podan llegar a tomar su lugar en la batalla etc.

Estas actividades son expuestas con tal sencillez que en nuestra vida diaria muchas de estas nos parecerían irrelevantes (comer, dormir, asearnos) pero no hay que olvidar que una cosa es hacer estas actividades en la comodidad de un hogar un lugar propio y otra muy diferente es hacerlas

llevando a cuestas todo lo necesario para poder realizarlas y enfrentándose a situaciones adversas.

“una soldadera típica llevaba una cesta con comida con todo y mantel, vajilla cuando éste dejaba el hogar y se unía a las filas en lucha. Si los hombres no llevan su casa a cuestas: su soldadera con su catre plegadizo, su sarape, sus ollas y su bastimento lo hacía.”<sup>23</sup>

Estas mujeres no recibían ningún salario por lo que alimentar a sus hombres e hijos fue doblemente difícil.

Al llegar a los pueblos pedían comida, cuando no se las daban la tomaban por la fuerza, es decir, se dedicaban al pillaje, para muchas de ellas era la mejor ocasión de llevar a sus “Juanes” una buena comida, no solo pillaban alimento, sino también animales como gallinas, patos, cerdos, becerros etc. Cuando estos grupos entraban a las grandes haciendas las soldaderas saqueaban todo lo que encontraban y mucho de lo que robaban más tarde sería intercambiado por armas o por alimentos.

Todas estas actividades que hemos mencionado eran fundamentales para los hombres en batalla, ya que ninguno de ellos habría podido sobrevivir sin ellas. Pensando en la importancia de estas mujeres se preocupaban por tener una mujer a su lado que los acompañara a lo largo de sus batallas.

El papel de Villa dentro de la revolución es muy importante, su ejército llegó a ser uno de los más grandes y poderosos dentro de los grupos armados. Hoy sabemos que gracias a las soldaderas estos hombres pudieron alcanzar muchas de sus metas. Pero para Villa la participación de la mujer dentro de la revolución no era buena, él trató de impedir a toda costa que las soldaderas siguieran a sus hombres.

Villa pensaba que un ejército debía estar formado únicamente por hombres, pugnaba por un ejército moderno que pudiera moverse ágilmente y esta idea se vio culminada en los Dorados de

---

<sup>23</sup>Elena Poniatowska. *Las Soldaderas*. México DF, Diana, 2007, p.14.

Villa, que era un grupo de soldados cuya fuerza estaba en la caballería, pero exclusivamente de hombres.

Decía que las mujeres sólo atrasaban y entorpecían las avanzadas de su ejército, las consideraba un estorbo para la guerra, e incluso mencionaba, que muchas de sus victorias las había ganado gracias a que no llevaban carga, “lo que lo hizo posible, lo que nos permitió movernos libre, rápidamente y silenciosamente, fue que no teníamos una caravana, que no traíamos soldaderas.”<sup>24</sup> Este es el comentario que hace Villa en una entrevista de John Reed, un periodista norteamericano, y que retoma Salas. Villa nunca vio en las soldaderas la importancia que tenían estas para sus hombres.

Elizabeth Salas describe a Villa como un hombre con una personalidad muy cambiante, pero sin dejar a un lado que era un genio militar. Aunque nunca trató bien a las mujeres de su ejército, esto no quiere decir que no disfrutara de los encantos de estas. Tenía fama de mujeriego, le decían el “Napoleón del amor”.

Cuando empezó a organizar su ejército eran imprescindibles las mujeres, pero en cuanto empezó a crecer empezó a limitar cada vez más las funciones de ellas hasta considerarlas, a veces de mal agüero, “seres que debían ser amadas y protegidas por carecer de mentalidad resuelta” y peor aún afirmaba que las soldaderas eran mujeres alborotadoras y peleonas entre ellas mismas, las causas más frecuentes de estas peleas era por defender la relación con sus hombres.

Por lo tanto a Villa no le agradaba la idea de ver a estas mujeres en las filas de su ejército que llegó a obligarlas a abandonar el mismo. Advirtió a sus hombres que no permitiría soldaderas en su ejército, imponiendo castigos a los que desobedecían las órdenes dadas, con tales medidas llegó a fusilar al que desacatará sus órdenes.

El peor momento que se recuerda de Villa y las soldaderas es el que ocurrió en Chihuahua en 1916, en que Villa tomó la estación ferroviaria de Santa Rosalía que estaba en manos del ejército carrancista, en ella tomó como prisioneras a las mujeres de los enemigos, que a decir de Salas

---

<sup>24</sup>Elizabeth Salas .Soldaderas en los Ejércitos Mexicanos, México, Diana, 1995, p. 70.

fueron entre ochenta y noventa soldaderas con sus hijos. Una de ellas disparó a Villa, quedando este disparo en su sombrero; enfurecido, Villa preguntó quién lo había hecho y al no obtener respuesta fue fusilando a cada una de ellas, para que confesara, pero sin obtener respuesta, por lo que fue uno de los peores episodios que pasaron las soldaderas de la revolución con Pancho Villa.

Pero aun así las soldaderas, no podían dejar a sus hombres a su suerte y llegaron a ser tan numerosas como el ejército mismo. Ana Lau – Carmen Ramos comentan “Villa no solo no se pudo deshacerse de las soldaderas, sino que se volvieron tan indispensables para su ejército que no podían desprenderse de ellas.”<sup>25</sup>

Las mujeres contribuyeron al movimiento villista con correos, como espías, contrabandistas de armas.

Los zapatistas eran un tanto distintos a los villistas, entre ellos la presencia de la mujer resultaba muy natural. Antes de la revolución las mujeres participaron activamente junto con los hombres, en labores tan cotidianas y tan importantes como las tareas del campo, en las artesanías o comercio. Así que cuando estallo la revolución no era raro ver a las mujeres participar en la guerra al lado de sus hombres peleando junto con ellos.

En el estado de Morelos nos comenta Ana lau –Carmen Ramos es la región en donde participaron más las mujeres “había centenares de mujeres que tuvieron diversas funciones, por ejemplo, fueron espías disfrazadas de comerciantes, iban al frente de la tropa.”<sup>26</sup>

Es importante remarcar que entre todos los grupos revolucionarios, el zapatista fue en que se vio reflejada la gran cantidad de familias, que decidían unirse a la lucha, tanto así que cuando se describían a este grupo se decía “los zapatistas no eran un ejército armado si no un pueblo en armas”<sup>27</sup>

---

<sup>25</sup> Ana Lau – Carmen Ramos. Mujeres y Revolución 1910-1917, México, INAH, 1993, p.44.

<sup>26</sup> Ana Lau – Carmen Ramos. Mujeres y Revolución 1910-1917, México, INAH,1993, p.42-43.

<sup>27</sup>Elizabeth Salas .Soldaderas en los Ejércitos Mexicanos, México, Diana, 1995, p. 62.

Por lo general estos hombres y mujeres traían estampas de diversos santos ya fuera en la ropa o en el sombrero y por lo general siempre cargaban un escapulario, bajo sus ropas sencillas humildes, pero siempre apegados a sus santos. Poniatowska dice que la mayoría de ellos veneran fielmente a la Virgen de Guadalupe. Cuando Urquiza en su novela Tropa Vieja describe a los zapatistas lo hace así:

- Me han dicho que los revolucionarios andan también llenos de santos .uno me contó que a unos que mataron iban con imágenes de la Virgen de Guadalupe en los sombreros y que en el pecho también llevaban cuadros de los santos y muchas medallas<sup>28</sup>

Era de entenderse que aquellas mujeres necesitaran de sus santos para sentirse protegidas, de todas las penurias por las que pasaban esta autora comentó que Jesusa Palancares quien fue una soldadera de la época que el trato que les daba Zapata a las mujeres eran mucho más digno y respetuoso que el de Pancho Villa

Zapata fue de los pocos jefes revolucionarios que entre sus tropas tenían soldadas, de las cuales, gracias a que se distinguieron en la batalla, algunas eran nombradas oficiales e incluso coronelas.

---

<sup>28</sup>Francisco Urquiza. “Tropa Vieja”. México, Editorial Aguilar, 1960, p.35.

### 1.3.3 Sus motivos

La mayoría de estas mujeres era de origen indígena que al ver enrolados a sus esposos, hijos o padres en el ejército o en los grupos revolucionarios, deciden seguirlos; no tenían otra opción, no sólo por el bienestar de sus parientes, sino por su propia seguridad, ya que de no seguirlos su destino era incierto. Elena Poniatowska menciona que cuando se les preguntaba a las mujeres por qué seguían a sus hombres contestaban: “porque él lo hace “o más explícita mente “¿Quién le hará sus tortillas? ¿Quién lo atenderá y lo procurará todos los días si no es su mujer? Por esta razón debo seguirlo, donde vaya, donde me lleve.”<sup>29</sup>

Las mujeres que se quedaban solas y desprotegidas, en medio de una guerra, lo más seguro es que terminarían robadas y violadas. Por esta razón en los pueblos a las primeras que escondían eran a las mujeres y a los animales. En este orden estrictamente. “tenían tres opciones: disfrazarse de hombres, remontarse a los cerros para evitar las violaciones y el secuestro, o seguir a sus hombres.”<sup>30</sup>

No solo las mujeres solas y desprotegidas corrían esta suerte, también las familias hacendadas; cuando los grupos de revolucionarios llegaban, menciona Poniatowska, pedían dinero a cambio de no llevarse a sus mujeres que en la mayoría de los casos, con rescate o sin él, eran reptadas.

Ante tales incidentes no era raro encontrar a la entrada de los pueblos puestos de vigilancia, que tenían una misión muy importante dentro de su pueblo, era la de dar aviso cuando se acercaban el ejército o los rebeldes José Ángeles afirma, en entrevista con Salas, que en la revolución , cuando era aún niño, “recuerdo haber visto a mi madre sentada en la entrada del pueblo muchas horas, esperando que viera a lo lejos a algún revolucionario, para correr avisar de la llegada de ellos a la gente”; otros a grito de ¡ ya llegaron los pelones ! ¡ya vienen los carrancistas!, o ¡ya vienen los Dorados!, la gente salía despavorida de sus casas escondiendo lo

---

<sup>29</sup> Elena Poniatowska “Las Soldaderas”, proceso, 2009, Núm. 9., p.8.

<sup>30</sup>*Ibidem.* p.8.



más valioso, del bando que fuera, buenos o malos, todos se las robaban porque necesitaban mujeres para la guerra.

Las que no podían esconderse y se las llevaban mencionan”sin importar la edad, color religión ni posición social”.

Como vemos, el rapto o secuestro de las mujeres era algo muy común durante este periodo; en los diarios de la época no era raro encontrarse con noticias como ésta:“Más de cuarenta mujeres, de una villa a dos kilómetros de Jojutla fueron secuestradas por zapatistas. O, “el ejercito zapatista entró a Cuatzalan, dejando muchos muertos, y raptando a la mayoría de sus mujeres”.<sup>31</sup>

Estas mujeres eran llevadas por la fuerza, humilladas en todos los sentidos y la gran mayoría de las veces violadas. No tenían otro camino que unirse a la lucha, sabían que no podían regresar a su lugar de origen, humilladas, y no quedaba otra que seguir a los hombres, por tanto, un gran número de mujeres fueron a servir contra su voluntad, como soldaderas, y a pesar de ello las fuentes nos mencionan que eran mujeres fieles y serviles.

También podemos rescatar que hay mujeres que ven en los soldados una manera de ganarse la vida, como lo menciona Elena Poniatowska, “trabajar para un soldado se convirtió rápidamente en una manera de ganarse la vida y mantener a sus hijos”,<sup>32</sup> y deciden seguir a los tropas para vender comida, bebida, artículos de contrabando y prostitución. Si pensamos en la situación económica y política que atravesó el país durante la revolución (1910-1920) entenderemos que buscar comida para alimentar a los hijos y a las familias no era tarea fácil, más si estas mujeres estaban solas, sin ayuda, sin protección.

También tenemos a las mujeres que decidieron unirse a la revolución siguiendo sus ideales, como el caso de Elisa Griensen, que lucha a lado de sus parientes. Esta mujer convirtió a su pueblo natal, Parral Chihuahua, en un ejemplo a seguir para los hombres que no querían participar de manera activa en la revolución; ella luchaba sin la ayuda de ellos, organizaba a mujeres y niños para que lucharan a favor de Villa.

---

<sup>31</sup> Ana Lau – Carmen Ramos. Mujeres y Revolución 1910-1917, México, INAH, 1993, p.46.

<sup>32</sup>Elena Poniatowska. Las Soldaderas. México DF, Diana, 2007, p. 21.

Otras eran parientes de rebeldes muertos que ingresaban a la lucha para hacer justicia, se dedicaban a vengar el honor de sus familiares. Elizabeth Salas al respecto habla de un grupo de mujeres de Telecala, Morelos, que se unieron para vengar a sus familias, comandadas por una mujer que se hacía llamar La China, andaban armadas y no pertenecían a ningún grupo revolucionario.

En algunas instancias comenta también que las mujeres que perdían a sus hombres o eran abandonadas, no optaban por unirse a otros hombres sino que se alineaban a grupos de mujeres para formar sus propios grupos rebeldes.

¿Estas mujeres eran libres? Se pensaría que no, pero de cierto ellas tenían la libertad de irse si lo deseaban o de cambiar de hombre si lo querían, pero curiosamente, como menciona Elizabeth Salas, en su mayoría tenían un hombre y eran fieles a él. En el caso que su pareja muriera, ellas tenían la libertad de buscar a otro hombre e incluso tomar el lugar en la batalla si así lo deseaban. Salas dice que en 1914 un grupo de federales huyo del paredón, dejando a trescientas mujeres; estas en veinticuatro horas ya habían encontrado remplazo, ya habían hecho nuevas familias con los solteros del ejercito villista.

Otro ejemplo es el que nos da Urquiza cuando por primera vez Sifuentes se encuentra con la Chata:

-¿Usted qué anda haciendo por aquí?

- Me equivoqué de tren, bueno no es que me haya equivocado, sino que yo no tengo ganas de ir a Chihuahua y como soy hembra libre me quiero quedar mejor en Torreón con ustedes nomás.

-¿Qué, no tiene hombre?

- Pos, tenía pero yo no quiero ir al norte, y pos busco otro acá

Hemos hablado en general de algunos de los aspectos que caracterizan a una mujer para nombrarla soldadera, pero tal vez deberíamos preguntarnos si todas ellas cumplen con estos requisitos, tal vez nunca lo podamos comprobar, pero lo que sí sabemos es que cada una de ellas tenían una personalidad, ideas y pensamientos, que las hacían ser únicas y diferentes.

Comparto la opinión de Elizabeth Salas cuando nos menciona que cada una de ellas tenía características particulares y compartieron experiencias irrepetibles; sin embargo, tristemente no podríamos hacer la historia de cada una de ellas, pero podemos acercarnos a través de alguna de ellas para tratar de entender cuál fue su situación ante la revolución mexicana.

Tenemos en primer lugar el caso de una de las soldaderas más conocidas, cuya historia ha servido a muchos estudiosos para acercarnos a su vida en el frente.

Me refiero a Jesusa Palancares. Nacida en 1900 en Tehuantepec Oaxaca. Huérfana de madre y al cuidado de su padre vivió siempre con madrastras a las cuales aborrecía.

Cuando tenía catorce años su padre ya pertenecía al Ejército Federal, y como era su única hija la llevó con él a la guerra, por lo que Jesusa creció entre la tropa de los federales, como compañera de su padre.

Aunque vestida siempre de niño por temor a que los compañeros de su padre o sus superiores abusaran de ella, generalmente se quedaba atrás con las demás soldaderas, siempre observando con gran esmero las actividades militares. A la edad de quince años, cuando descubrieron que era mujer, fue obligada a casarse con un capitán apenas dos años más grande.

Cuando murió su esposo en combate la tropa pidió que los guiara a territorio más seguro. De ahí en adelante la reputación y respeto de la tropa ante esta mujer fue cada vez mayor.

Ya mencionamos algunas de las funciones de las soldaderas, pero poco hemos hablado de la relación de estas con sus familias. Es decir con sus Juanes y con sus hijos

La vida de la soldaderas con sus Juanes no fue nada sencilla, el hombre siempre se procuraba a una mujer para que lo apoyara, ¿Qué hay de amor? Son pocos los autores que nos acercan a este tema tan cotidiano para las soldaderas, y tan importante para sus vidas que no podíamos dejarlo pasar.

Son muchos los corridos que se le dedican a la soldadera y en cada uno de ellos se refleja la necesidad de estos hombres por tener una mujer a su lado, que no sólo cumpla con las labores cotidianas, sino que también cumplan con los hombres como amantes.

Esta es la mejor definición para explicar la función que en cuestión de amores representa una soldadera. Ya habíamos hecho la aclaración de que la mayoría de las mujeres sólo estaba “arrejuntada” con sus Juanes, porque en esta etapa de la revolución era demasiado complicado que una oficina civil efectuará una boda, o muchas de las veces por los escasos recursos de la pareja no podían costear una boda. Por lo que una gran mayoría de las soldaderas no estaba casada y eran vistas como concubinas desvergonzadas.

Los arreglos a los que llegaban las soldaderas con sus Juanes eran por palabra, por ejemplo, en la novela de Urquiza tenemos el siguiente ejemplo que sin duda no dista de la realidad:

-¿Cómo te llamas?

-Micaela Chávez.

- Yo soy Espiridión Sifuentes.

- Necesito mujer para compartir.

-Nos arreglamos.

-¿Arreglados?<sup>33</sup>

No tenían la obligación ni uno ni otro de seguirlo, sin embargo muchos de los autores como Ana Lau, Carmen Ramos, Elizabeth Salas y Elena Pokniatowska, concuerdan en que estas mujeres son fieles y entregadas a sus hombres.

Durante la revolución el abastecimiento de comida en diversos lugares disminuyó drásticamente; esto llevo a que muchas mujeres se prostituyeran, datos que nos da Ana Macías nos menciona que para 1905 se calcula que de cada 1,000 mujeres 120 eran prostitutas y que para el periodo de 1910-1917 era muy probable que más de la mitad de la población se dedicara a este oficio.

---

<sup>33</sup>Francisco Urquiza. “Tropa Vieja”. México, Editorial Aguilar, 1960, p.77.

### 1.3.4 Varios roles

Unos dicen que era hembra,  
otros dicen que varón,  
el cuento es que no se sabe.  
Se sabe que es muy bonita.  
Muy buena para montar.  
Dicen que no ha habido gallo.  
Que la pueda dominar.  
Comanda quinientos hombres  
por que se da a respetar,  
no perdona los errores  
si alguien la quiere tantear.  
Los hombres que van con ella  
siempre la ven pelear,  
dicen que es una centella  
cuando empieza a disparar.

(Corrido de Bonifacio Galloza, “La bandida”, 1916)

Ya hemos mencionado como las mujeres fueron afectadas con esta lucha en un momento en que la violencia estaba al orden del día, no solo en el campo de batalla con el enemigo, sino también y con mayor fuerza del sexo masculino hacia las mujeres, la situación tan deplorable en las que vivían algunas de ellas, lo que conocemos hoy de las soldaderas es gracias a los testimonios de algunas de ellas.

Sería muy prudente analizar por qué entre centenares de revolucionarias sólo tenemos el testimonio de algunas de ellas, pues pocas mujeres salieron de anonimato para convertirse en testimonios plenos ¿cómo fue que estas lo lograron?

Esto no fue sencillo, la violencia desmedida que había en contra de ellas obligó a que incorporaran cada vez más conductas que no correspondían con su género “fortaleza, don de mando, disciplina y libertad”, muchas de ellas preferían adaptar sus ropas y cabellos por temor a

ser reconocidas como mujeres a ser violadas o llevadas a la fuerza, por lo que en las ropas de hombre veían una salvación, una manera de escapar a su destino, o por que huían de la ley pues muchas habían pertenecido a grupos de vendidos; o fugitivas, cambiaban también su nombre por seudónimos como “La Coronela” “La Chata”, “La Corredora”, etc.

Esta reacción de la mujer se hizo cada vez más común y muchos de los autores que hablan de estas mujeres mencionan que eran diestras para la batalla; de las que tenemos más memoria sabemos que tuvieron grandes méritos a su labor, algunas llegaron a ser coronelas, reconocidas por su intensa lucha en el movimiento.

La improvisación de los ejércitos revolucionarios y los avances técnicos del siglo ayudaron a que fuera más sencillo el adiestramiento aun fuera de un campo de entrenamiento, como en el caso de las soldaderas, que recibían su adiestramiento en plena línea de fuego, ellas, a diferencia de los soldados que recibían una instrucción previa antes de entrar a batalla, no corrían la misma suerte, muchas de estas resultaban heridas o peor aun morían en sus primeros combates.

Las mujeres soldado pretendían participar en la lucha no como soldaderas, sino como verdaderos soldados. Eran pocos los grupos que aceptaban a estas mujeres en sus filas, no como soldaderas sino como soldadas. Este es el caso del ejército de Victoriano Huerta, en cuyas hojas de servicio registran las acciones de guerra, las batallas, el arma militar que ostentaban e incluso las unidades a las que estaban adscritas y los jefes que tuvieron.”<sup>34</sup>

La disciplina y el respeto a su jerarquía les dio una libertad y movilidad que muy pocas mujeres tenían; es el caso de Adoración Campo, originaria de Michoacán, comando un grupo de mujeres apoderándose de plazas y participando en operaciones militares, recibiendo con tales azañas la felicitación de sus jefes. Marta Rocha comentó: “esta mujer obtuvo muchas victorias dentro del ejercito de José Rentaría, enemigo del villismo y entre sus azañas se recuerda la toma de una plaza en Michoacán, por tal merito el general Rentaría, le extendió el grado de coronela, el más alto que se concedió a las mujeres en los ejércitos revolucionarios”,<sup>35</sup> sin embargo son muy

---

<sup>34</sup> Marta Rocha “SOLDADERAS Y SOLDADOS”, proceso, 2009, Núm. 3. P.23.

<sup>35</sup> *Ibidem*, p.26.

pocas las mujeres que recibieron reconocimiento por su labor militar y sólo unas cuantas recibieron una pensión del gobierno como veteranas de la revolución mexicana.

Otra mujer soldado fue: El caso de Petra Ruiz, que disfrazada de hombre se unió al ejército carrancista con el nombre de Pedro “el echa balas”. Tenía un carácter muy violento. Disparaba con tal precisión y destreza dirigió uno de los batallones que derrotó al ejército federal en la ciudad de México y por la que recibió el grado de teniente. Poniatowska nos cuenta que cuando tuvo oportunidad Petra Ruiz de entrevistarse con Carranza, lo enfrentó diciéndole:

-Quiero que sepa que una mujer le ha servido como soldado.

En su tropa no hubo ningún cambio ante sus compañeros ella seguía siendo en mismo soldado de siempre, poco a poco ascendió de puesto. Siguió en combate, más tarde formo su propia brigada de mujeres soldadas con alrededor de mil mujeres, a quienes protegía y organizaba para pelear.

Para 1917 este grupo de mujeres se alió con Carranza, una vez lograda la alianza solicitó ser reconocida como general y pertenecer al ejército nuevamente. Su solicitud fue favorecida pero su ejército fue disuelto. Petra terminó como moza de una cantina de Juárez, donde actuó como espía para los carrancistas.

De entre otros roles importantes para las soldaderas tenemos la relación de estas con sus hijos

Enredo tejido en telar de cintura,  
pies descalzos,  
la tierra fresca, recién removida,  
el niño en la espalda,  
los hijos a cuestras.  
(anónimo)

Las soldaderas no sólo cumplieron con la responsabilidad procurar a sus hombres si no que también a los hijos que procreaban estos.

Durante la revolución mexicana los embarazos de las soldaderas con sus Juanes no era nada extraño, ya que con la constante e intensa convivencia sexual que estos tenían, los embarazos estaban a la orden del día, lamentablemente los autores que cito en mi bibliografía nos hablan muy poco sobre el tema, no mencionan sobre los aspectos mas cotidianos que pasaban estas mujeres, no sabemos si utilizaban algún tipo de anticonceptivo o un abortivo que por supuesto que los había, ni cuáles eran sus reacciones.

Urquiza menciona que su personaje de la “chata” utilizaba una serie de hierbas para no quedaran embarazadas, pero no se menciona que ni como se utilizaba, lo que si nos menciona es que estos hijos que nacían dentro de la revolución, dentro de los grupos en lucha, eran tal vez los que llevaban la peor parte .

Desde el momento de nacer su destino era incierto, no tenían la fortuna o la mala fortuna, como los soldados y las soldaderas de escoger su destino.

Ellos llegan al mundo en condiciones deplorables muchos de ellos ni siquiera llegaban a nacer. Si bien es conocido que uno de los periodos más delicados y frágiles de las mujeres en todos los sentidos es el embarazo.

En 1910, la fecundidad en nuestro país tenía cifras muy elevadas, donde las mujeres que viven en condiciones más precarias, son las que tenían más hijos, como el caso de las soldaderas, quienes comenzaban con una actividad sexual desde muy temprana edad continuaban hasta la menopausia.

El embarazo, el parto y el puerperio (los 42 días posteriores al parto) son procesos para la mujer complejos y que de no llevarse de manera correcta, representan un riesgo para la salud del hijo y de la madre, que de no ser atendidas poden llevar a la enfermedad y a la muerte.

Las complicaciones que tenían estas mujeres durante el parto se debían a que no contaban con las condiciones adecuadas ni de espacio ni de higiene para traer a un bebé, la mayoría de las soldaderas tenía a sus hijos en los lugares menos pensados, donde llegara al bebé, la mayoría de ellos sobre los vagones del en tren o incluso en medio del la batalla.



Las probabilidades de que estos niños sobrevivieran eran muy pocas, durante la revolución mexicana la probabilidad de vida de un niño al nacer o en su primer año de vida eran muy escasas, la mitad de los niños nacidos, morían antes de cumplir el año los principales problemas: “falta de atención en el momento del parto, mala higiene y diarreas, falta de maduración de los pulmones, problemas respiratorios”<sup>36</sup>

Las soldaderas también tenían severos problemas después de los partos, que en el mejor de los casos eran atendidos por parteras llamadas comadronas, “sufrían de severas infecciones después del alumbramiento, por los lugares insalubres en los que se efectuaban estos, altas fiebres, convulsiones y sangrados abundantes eran las causas más frecuentes que sufrían estas mujeres”<sup>37</sup>

Durante una de las marchas de Villa, una soldadera se fue quedando mas rezagada, un hombre de la retaguardia le preguntó que si se sentía cansada y les respondió que no, que quizá no se podría unir a los hombres hasta el día siguiente. Al mediodía siguiente, la soldadera se presentó como lo había prometido y mostró al hijo que acababa de nacer y aclaro que por un simple parto no abandonaría su deber.<sup>38</sup>

---

<sup>36</sup> Ana Langer “Mujer: sexualidad y salud reproductiva en México”, México, EDAMEX, 1995, p. 26.

<sup>37</sup> *Ibidem.* p. 32.

<sup>38</sup> Samuel Salinas Rocha, “las mujeres en la Revolución”, México, Edit. Museo Nacional de la Revolución, 2000, p.28.

## 2. Análisis de *La Cucaracha*

En este apartado, se analizará la representación de las soldaderas en el filme *La cucaracha*, mujeres que dieron su vida a la revolución mexicana.

El análisis se dividirá en dos partes, en la primera se analizará a el personaje de la cucaracha, una mujer peculiar, diferente a las demás soldaderas que se han sido representadas en el cine.

El personaje principal es una mujer- soldado, que por líos de amor dejará de serlo para ser una soldadera, jugando dos roles; el de un soldado y una soldadera. De este modo el personaje muestra una evolución dramática.

La segunda parte será dedicada a analizar a los personajes de las soldaderas en el filme, así como su vida cotidiana y se evaluarán a través de diversos ejemplos, el primero es el de una viuda de nombre Isabel, esposa del maestro del pueblo llamado Los Conejos, de donde ella era originaria. Su marido es llevado por la leva, por el ejercito villista a cargo del coronel Antonio Zeta, quien necesita hombres para la batalla, desafortunadamente el esposo muere en combate y quedándose sola. Una vez que Isabel ha quedado viuda su destino es incierto. Sabe que se encuentra vulnerable a situaciones que para ella son desconocidas, de pronto su vida se ve rodeada de mujeres que siguen a sus hombres que los procuran y les ayudan a la guerra.

Otros ejemplos será el de la “trompeta”, soldadera de la cucaracha, el de una soldadera que da a luz en plena batalla y finalmente el personaje de la cucaracha como soldadera.

## 2.1 Sobre el director y su filmografía

Ismael Rodríguez Ruelas nació en la ciudad de México el 19 de octubre de 1917; a los nueve años emigró con su familia a los ángeles California, donde sus dos hermanos mayores Roberto y Joselito, desarrollaron un sistema de cine sonoro, participó en la película *Sangre Mexicana*, cuyo producción estuvo a cargo de su familia.

Por lo que sabemos toda la familia de este importante cineasta estuvo relacionada con la industria fílmica. Estudio sonido en la Radio Institute of California. Después de haber vivido gran parte de su vida en Estados Unidos regresa junto con sus hermanos en 1931, para trabajar en el filme *Santa*, de Antonino Moreno, en la que Ismael Rodríguez hizo una pequeña participación como extra.

Para 1942 dirigió su primera película; la comedia ranchera *¡Que lindo es Michoacán!* Protagonizada por Tito Guizar y Gloria Marin.

1943 fue el año de la cinta *Mexicanos al grito de guerra*, historia del himno nacional donde dirigió por primera vez, a Pedro Infante, con quien tendría una gran amistad y a quien convertiría gracias a sus películas en un icono del cine mexicano.

Imprimió en todos sus cintas un sello personal, siendo el primer director en hacer trilogías como es el ejemplo de *Nosotros los pobres*, *Ustedes los ricos* y *Pepe el toro*. También es de los primeros productores en juntar a los actores mas importantes del momento tal es el caso de Pedro Infante y Jorge Negrete en, *Dos tipos de cuidado*, 1952; *María Félix* y Dolores del Río en *La Cucaracha* 1958.

Trabajo con grandes guionistas como; Jesús Camacho, Rogelio A, Vicente Aroná y Ricardo Garibay. Dentro de los premios que recibió por su trabajo cinematográfico, destacan, en 1958 Ariel a la mejor película por *Tizoc*, Golden Gote como mejor película y fotografía por *Ánimas Trujano* 1962 por la que recibido también el Globo de Oro y la nominación al Oscar como mejor película extranjera. Fallece en la ciudad de México el 7 de agosto de 2004

## Filmografía

<i>¡Qué lindo es Michoacán!</i> 1942	Director y Productor
<i>Mexicanos al grito de guerra</i> 1943	Director
<i>Amores de ayer</i> 1944	Técnico
<i>¡Viva mi desgracia!</i> 1943	Técnico
<i>Escándalo de estrellas</i> 1944	Director, Productor y Guionista
<i>Cuando lloran los valientes</i> 1945	Director, Productor y Guionista
<i>Ya tengo a mi hijo</i> 1946	Director, Productor y Guionista
<i>Los tres García</i> 1946	Director, Productor y Guionista
<i>Chachita la de Triana</i> 1947	Director, Productor y Guionista
<i>Nosotros los pobres</i> 1947	Director, Productor y Guionista
<i>Ustedes los ricos</i> 1948	Director, Productor y Guionista
<i>La oveja negra</i> 1948	Director, Productor y Guionista
<i>Sobre las olas</i> 1950	Director, Productor y Guionista
<i>Las mujeres de mi general</i> 1950	Director, Productor, Guionista y Adaptación
<i>¿Qué te ha dado esa mujer</i> 1951	Director, Productor y Guionista
<i>Del rancho ala televisión</i> 1952	Director, Productor y Guionista
<i>Dos tipos de cuidado</i> 1952	Director y Guionista
<i>Romance de fieras</i> 1953	Director, Productor, Guionista y Adaptación
<i>Borrasca en las almas</i> 1953	Director, Productor, Guionista y Adaptación
<i>Los paquetes de Paquita</i> 1954	Director, Productor y Guionista
<i>Cupido pierde a Paquita</i> 1954	Director, Productor , actor y Guionista
<i>El monstruo de la montaña hueca</i> 1954	Director, Productor y Guionista
<i>Daniel Boone trail Brazer</i> 1955	Co- Productor
<i>Tizoc</i> 1956	Director y Guionista
<i>Tierra de hombres</i> 1956	Director, Productor, Guionista y Adaptación
<i>El gran premio</i> 1957	Productor
<i>Así era Pancho Villa</i> 1957	Director, Productor y Guionista
<i>Pancho Villa y la Valentina</i> 1958	Director, Productor y Guionista
<i>La Cucaracha</i> 1958	Director, Productor y Guionista
<i>Cada quien su vida</i> 1959	Productor
<i>Los hermanos Del Hierro</i> 1961	Director, Guionista y Adaptación

<i>Ánimas Trujano 1961</i>	Director, Productor y Guionista
<i>El Hombre de papel 1963</i>	Director, Productor, Guionista y Adaptación
<i>El Boxeador 1957</i>	Actor
<i>Así era Pedro Infante 1963</i>	Director, Productor, Guionista y Adaptación
<i>El niño y el muro 1964</i>	Director, Guionista y Adaptación
<i>Autopsia de un fantasma 1966</i>	Director, Productor y Guionista
<i>La puerta y la mujer del carnicero 1968</i>	Productor y Guionista
<i>Los ojos debajo de la cama 1968</i>	Director, Productor y Guionista
<i>Faltas ala moral 1969</i>	Director, Productor, Guionista y Adaptación
<i>Trampa para una niña 1969</i>	Director, Productor y Guionista
<i>El ogro 1969</i>	Director, Productor y Guionista
<i>Mi niño Tizoc 1971</i>	Director, Productor y Guionista
<i>Nosotros los feos 1972</i>	Director, Productor, Guionista y Adaptación
<i>Llantos, risas y nocaut 1973</i>	Guionista
<i>Somos del otro Laredo 1975</i>	Director, Productor y Guionista
<i>Ratero 1978</i>	Director, Productor y Guionista
<i>Blanca Nieves y..... sus 7 amantes 1980</i>	Director, Productor y Guionista
<i>Burdel 1981</i>	Director, Productor y Guionista
<i>Corrupción 1983</i>	Director, Productor y Guionista
<i>Masacre en el río Tula 1986</i>	Director, Productor y Guionista
<i>Olor a muerte 1986</i>	Director, Productor y Guionista
<i>Yerba sangrienta 1986</i>	Director, Productor y Guionista
<i>Pasaporte a la muerte 1988</i>	Director, Productor y Guionista
<i>Solicito marido para engañar 1987</i>	Director, Productor, Guionista y Adaptación
<i>Dos tipas de cuidado 1988</i>	Director y Guionista
<i>Ellos trajeron la violencia</i>	Director y Productor
<i>Reclusorio 1995</i>	Director, Guionista y Adaptación
<i>Fuera de la ley 1996</i>	Director y Guionista
<i>Reclusorio III 1996</i>	Director, Productor, Guionista y Adaptación

## 2.2 Su evolución dramática: la soldado



Imagen 1. Primera escena donde aparece la cucaracha, mostrando a una mujer desafiante<sup>1</sup>

Son verdaderamente pocas las representaciones que tenemos en el cine de mujeres-soldado, que son frecuentemente confundidas con soldaderas.

La diferencia entre una soldadera y una soldado era que: Las soldaderas como ya se había explicado eran aquellas mujeres que por diversos motivos tenían que seguir a sus hombres a la guerra, los procuraban y los cuidaban en todos sentidos, pero el caso de una soldado era diferente, eran mujeres, que tomaban el rol de hombre, y cumplían al igual que ellos con las mismas funciones que un soldado, la mayoría de ellas vivió toda su vida en los ejércitos, y todo su mundo giraba en torno a ellos.

Eran diestras en las armas y en estrategias militares, con frecuencia muchas de ellas llegaron a ocupar puestos importantes, obteniendo así la dignidad y respeto que buscaban. La mayoría había sufrido abusos y cualquier clase de violencia, por lo que vestirse y actuar como hombres las alejaba tan solo un poco de su realidad. Poniatowska hace hincapié en que la mayoría de esas mujeres-soldados se mantenían en el anonimato y sólo cuando ellas ya habían obtenido puestos importantes decidían revelar que eran mujeres, tal vez sólo sabemos la historia de algunas, pero

podemos imaginar que fueron muchas más, que por temor o convicción nunca revelaron su secreto.

En el filme *La cucaracha*, el personaje protagónico es el de una soldado, una mujer que por motivos no especificados en el filme decide serlo, era una mujer desafiante y confiada, que vestía con ropa de hombre, resaltando entre de las demás mujeres, y no sólo porque su vestimenta no tenía nada que ver con la manera de vestir de las mujeres de la revolución, sino que también porque no era un traje común y corriente como el de los demás hombres, de su tropa ya que era un traje de un federal.

Esta mujer caminaba como hombre, sus gestos, su manera de moverse y hablar era de un hombre, pero con el toque y feminidad de una mujer, resaltando su ropa tan impecable a pesar de lo sencilla de esta, comparada con la de los demás y su delicado maquillaje pareciera que nunca se pierde, al igual que el trenzado del cabello que permanece impecable.

Esta era la cucaracha, una mujer fuerte y aguerrida que ha creció en la tropa que se consideró un soldado de la tropa no una soldadera. Sin embargo la tropa la ve como a una soldadera más, una propiedad, la cual ha recibido sus favores.

Si se comparan las escasas fotografías que se tienen de las mujeres soldado y se comparan con la representación que se hace en el filme de las mujeres soldado, se podría asegurar que su representación es muy alejada en comparación con las fotografías de la revolución.

En el filme se muestra a una mujer que a pesar de estar vestida de hombre y de actuar como tal, es más femenina y más atractiva que cualquier mujer con ropas de su género.

Cuando se observa a la cucaracha en el filme, no se podría pensar en esa mujer, como un hombre, sino que en todo momento se tiene claro que es una mujer vestida de hombre.

Cosa diferente a lo que conocemos de las mujeres soldado, ellas buscaban ser hombres, su aspecto físico, así como su comportamiento era el de un hombre y que en muchos de los casos, sus propios compañeros no sabían que eran mujeres.

En las primeras escenas de *La cucaracha*, se nos muestra a una mujer desafiante que se enfrenta a el coronel Antonio Zeta, el es enviado por Francisco Villa a el pueblo para aprender a el coronel Zuñiga, quien no ha acatado las ordenes de Villa, en esta primera escena la cucaracha interviene sorpresiva mente en la discusión que enfrentan ambos, a lo que el coronel Zeta no toma importancia, pero una vez que ha terminado la discusión y toma el mando del cuartel lo primero que hace es echar a las mujeres para reorganizarlo.

-¡No, quiero mujeres en el cuartel!

-Mi primero, cumpla la orden

-¡Esas viejas mitoteras, a la calle!

- Lencho, Remigio, Pascual

- Aviéntenlas con todo y chivas



Imagen 2. Las mujeres son sacadas del cuartel por órdenes del coronel Antonio Zeta (6:25)

A lo que la cucaracha responde, cuando un soldado intenta echarla del cuartel:

-¿Dónde llevas eso greñudo?



-cumpló órdenes del coronel  
-¡dijo viejas, menso!  
-Yo soy soldado...  
-...y del estado mayor. (6:32)

Como podemos notar en estas escenas se nos muestra un ejemplo de algunos de los tratos que tenían los villistas hacia las mujeres. Era claro que villa no quería mujeres en el ejercito por considerarlas de mala suerte ya que solo entorpecían las labores del ejercito, pero en el filme no se hace tal hincapié más bien se muestra a un coronel, bastante tolerante con las mujeres, que a pesar de que las hace echar en una primer momento ya en la guerra las acepta y no tan sólo para cuidar de los heridos, llevar la pólvora y el parque, sino de manera activa tomando al igual que los hombres el fusil.

Este también es un claro ejemplo de que la mujer no sólo estuvo, pasiva durante las batallas y que a la hora de defender a sus hombres también ellas entraban a la guerra.

A la cucaracha se le permitió ser parte activa en la batalla, y se le trataba como a cualquier soldado. Aunque fuera de la batalla no se le reconocía como tal. A la hora de reorganizar el ejercito a ella no se le permitía formarse con la tropa solo se quedaba a un lado con las demás mujeres como simple espectadora de lo que acontecía en la formación.



Imagen 3. A pesar de que la cucaracha se considera un soldado, no se le permite formarse con los hombres y tiene que estar a un lado con las demás mujeres (13:51)

Para reforzar el papel del personaje de la cucaracha, y marcar de manera clara que el personaje se considera soldado, llevaba al igual que los demás soldados a su propia soldadera, llamada la “trompeta”, que seguía todas las ordenes de su soldado, solo que en este caso le llama respetuosamente “jefe” y no dudaba de las ordenes de la cucaracha. La “trompeta” la mantenía al tanto de todas las noticias relevantes que acontecían en el cuartel y fuera del, cargaba su fusil y estaba a su lado en combate, y en todo momento, este personaje se aborda más adelante.

La protagonista de la historia es llamada la cucaracha, y nunca se sabe su verdadero nombre esto corresponde a que la mayoría de ellas prefería mantenerse en el anonimato y pocas veces sabían de su nombre o de sus verdaderos orígenes, a las mujeres de la revolución también se les conocía con el nombre de cucarachas, y el filme nos muestra la definición, cuyo significado es explicado al inicio del filme.

En esta escena vemos a Trinidad uno de los soldados del coronel Zeta informándoles sobre las novedades, que hay en ese pueblo, cuando el coronel Zeta le pregunta por la mujer es decir por la que le apodan la cucaracha él responde:

-¿la mujer?

-ah, pos´ora si como se dice vulgarmente, rodadora.

-por eso le dicen la cucaracha.

A lo que el coronel Zeta responde:

- no encuentro la relación.

-pos, si ¿Qué no sabe que las cucarachas nunca se conforman con un solo macho?

-ellas ven cómo le hacen, pero le quitan el suyo a las demás. (11:42)



Imagen 4. Coronel Antonio Zeta

El diálogo que sostienen estos dos personajes, nos acerca a la forma en que eran vistas estas mujeres en la revolución, no hay que dejar de resaltar que se menciona el término cucaracha como un apelativo peyorativo y degradante para la mujer.

Y de nuevo se reafirma que la cucaracha no era vista por los demás de la tropa como un soldado, si no como una mujer vestida de hombre, tan sólo la cucaracha se asimila como soldado y la trompeta también la ve como tal. De ahí en fuera todos los demás la consideraban como una soldadera.

En el filme se resalta algo muy importante, a pesar de que la cucaracha no es reconocida como un soldado, la actitud de esta es totalmente desafiante, irónica, se pone al tú por tú con cualquier hombre, que toma tequila, que gritonea, que se atreve abofetear a los hombres y tiene la libertad de cualquier de ellos. Tampoco tiene la obligación de quedarse con ninguno, la mujer elige el momento y la duración de sus amores. Tal libertad que se le da al personaje no corresponde con las fuentes ya citadas por qué puede reafirmarse que los demás la veían como soldadera y a las soldaderas no se les permitía tanta libertad y no solo a ellas si no a la mayoría de las mujeres de este periodo.

Ella no era tratada como un soldado más pero tampoco se le trataba como una soldadera, a la cucaracha se le toleraba toda clase de arrogancias y a los demás pareciera no importarles.

El coronel Zeta es el único que responde a sus arrogancias pero a pesar de ello lo hace de una manera pacífica, dejando claro en todo momento que él no fusila mujeres ni las quiera en su tropa, contradiciéndose claro está.

Cuando el coronel habla de que no mata mujeres y que sólo las ignora y las utiliza para lo que están, esto nos da la imagen de un ejército villista tolerante con los mujeres cosa que se sabe no fue así, ya que el ejército villista fue de los menos tolerantes con las mujeres, y de los que más violento fue con ellas, no se les permitía ni estar con la tropa ni mucho menos estar de manera activa en la batalla por lo que, esta representación de la manera en que eran tratadas las mujeres en el ejército villista no correspondería a lo que se ha revisado en las fuentes.

A pesar de que la cucaracha es de un carácter fuerte y dominante, la trama la lleva a convertirse en una mujer serena y tranquila, aunque todos los desencuentros entre la cucaracha y el coronel Zeta fueron desafortunados estos dos terminaron entendiéndose en amores y es aquí que el personaje sufre un cambio drástico.

Una vez enamorada del coronel, deja de ser soldado para convertirse en una soldadera, convirtiéndose en la soldadera del coronel, su vestimenta cambia, después de usar como soldado ese traje café, con sarape y las negras botas. Su cambio es total.



Imagen 5. Secuencias donde vemos el cambio de soldado a soldadera

La vemos luciendo amplios vestidos bien almidonados e impecables, diferente a todas las demás, con los cabellos sueltos, pero muy bien peinados y con los labios un poco más

maquillados que de costumbre, nos muestran a una soldadera llena de sensualidad y belleza, que no vacila en mostrar sus encantos una vez que tiene a un hombre, aunque el personaje nunca perdió su sensualidad el cambio si fue evidente.

Como soldadera corre al rio para cumplir con las labores de su hombre, lavar la ropa, este prototipo de soldadera que se muestra en el filme a través del personaje de la cucaracha, no corresponde físicamente a las imágenes que tenemos de las soldaderas en la revolución. Ya que el personaje es demasiado estilizado y bien cuidado.

Ya como soldadera la vemos paseando por el pueblo con el coronel Zeta en un personaje más bien idealizado, la cucaracha se mueve constantemente entre la imagen del soldado y soldadera, ya estando con su coronel también sigue utilizando el mismo traje de hombre solo que ella cargando el fusil y las balas de su hombre y siguiéndolo detrás del caballo del cual el monta.

Cuando el coronel tiene problemas con otro hombre por la cucaracha y lo asesina, se pregunta así mismo que si merece esa mujer a lo que su respuesta es dejarla, cuando esto sucede el personaje vuelve a transformarse en soldado, utiliza su mismo traje de hombre y sus funciones son nuevamente la de soldado solo que en este caso ya no cuenta con los servicios de la trompeta quien fue muerta en batalla.

La cucaracha decide alejarse de la tropa a la que había pertenecido gran parte de su vida y decide quedarse en uno de los tantos pueblos en los que están de paso y tan solo lo hace por una razón está esperando un hijo del coronel y el ya ha encontrado a otra mujer. Ella no tiene otro camino que alejarse.

Cuando vemos que la cucaracha decide alejarse para poder tener a su hijo, nos muestran nuevamente a una mujer que se ha quedado sola desprotegida de su tropa, ella recurre a la ayuda de una comadrona quien la ayuda en el parto para que su hijo nazca.

Tiempo después es llevado por ella al encuentro del coronel quien acaba de estar en batalla y al regresar la tropa esta se entera de que el padre a muerto y no tiene otro camino que unirse nuevamente con su tropa, pero ahora con un hijo en brazos, un niño que al igual que ella crecerá y tal vez morir a dentro de la tropa.



Imagen 6. La cucaracha con su hijo en brazos (80:27)

Esta es la imagen de la mujer soldado que nos maneja el filme *La Cucaracha* como se puede ver, con estos ejemplos, se muestra la vida de una mujer-soldado durante la revolución mexicana, cuyo personaje no se acerca a las características que se han revisado de una soldado.

Más bien el filme trata de resaltar la personalidad fuerte y la figura de María Félix, para quien fue hecha este filme y que el propio director Ismael Rodríguez lo afirma “después de año y medio de haberle prometido a María una película escrita especialmente para ella cumplí llevándole *La cucaracha*. A pesar de que me costó un poco de trabajo acepto y fue un éxito internacional”<sup>39</sup>

Por tal motivo se puede entender por qué el personaje de la cucaracha, es fuerte y dominante y se exagera la presencia de la mujer-soldado durante la revolución mexicana. Es claro que la mujer no tenía las libertades con las que se presenta el personaje, porque en el filme no se resalta la vida cotidiana de una soldadera más bien se resalta la personalidad y arrogancia de María Félix.

---

<sup>39</sup> Material extra, del filme *La cucaracha*, entrevista a Ismael Rodríguez

## 2.2.1 La soldadera

Nos dedicaremos a ver como es la cotidianidad de las soldaderas en este filme, como se representa la vida diaria de estas mujeres que fueron tan importantes para la revolución y lo haremos a través de varias de ella.

Una vez terminado los créditos al inicio del filme se lee la siguiente frase:

“...Y ABANDONARON SUS CASAS  
Y CRUZARON LOS DESIERTOS, LLEVANDO  
A SUS HIJOS SOBRE SUS ESPALDAS...  
Y CON LOS HOMBRES HICIERON  
LA REVOLUCIÓN MEXICANA”

Esta pequeña frase describe tan solo una mínima parte de la vida tan difícil de estas mujeres, las soldaderas que como bien menciona la frase abandonaban sus lugares de origen, sus casas, su vida en sus poblados para seguir a sus hombres, a sus padres o hermanos o tan solo por que no conocían otra manera de vivir o mal vivir, ellas cruzaban desiertos de verdad y se enfrentaban a situaciones poco comunes, siempre llevando acuestas no tan solo la responsabilidad de sus hombres, sino también la de sus hijo, mujeres que fueron pieza clave para la revolución mexicana.



Imagen 7. Vida en el cuartel (5:53)

En las primeras escenas del filme *La Cucaracha*, es interesante ver cómo se refleja la vida de estas mujeres, las soldaderas, a quienes no se conoce del todo y lo poco que la gente sabe sobre

ellas es a través del cine y de los corridos, nos muestra la vida “común” para estas mujeres, cuando se habla de común se hace referencia a lo cotidiano, lo que viven estas mujeres en su vida diaria.

Como ya se mencionó brevemente este filme, habla de revolucionarios que estaban a favor de Francisco Villa en esta escena que se empezara analizar, comienza, cuando el coronel Zeta entra al cuartel y la cámara hace un pánico, para mostrar el lugar donde se encuentra ubicado el cuartel, se observa rápidamente a un grupo de soldaderas cumpliendo con sus hombres con diversas funciones.

A la primera de ellas la vemos recostada junto a su Juan, con el anafre en un costado, más adelante mujeres amasando masa y echando tortillas, bajo un árbol, en la cual, su hombre está acostado, esperando los alimentos que esta le prepara, vemos a la soldadera con apenas unas cuentas herramientas para elaborar sus alimentos y a lo lejos se observa a los niños corriendo y jugando inocentemente con los fusiles que más tarde serían utilizados, jugando a la guerra, una guerra que en realidad sus padres están viviendo.

Esta escena se desarrolla con el bullicio de los que ahí se encontraban, en ella nos muestra de manera clara como debieron ser esos cuarteles improvisados, donde las mujeres tenían que adaptarse a las condiciones que se les presentaran, recordando que ellas no tenían un lugar fijo donde vivir, ya que siempre estaban siguiendo a sus hombres en cualquier condición. En el filme se muestran a soldados del ejército villistas, que mientras permanecían en el cuartel, descansaban y se entretenían jugando a las cartas o simplemente recostados bajo los rayos del sol.

Las soldaderas no eran, consideradas como parte del ejército, en el momento que los hombres debían organizarse para la lucha, ellas no eran tomadas en cuenta, solo se les requería para cuidar a sus hombres, procurándoles la comida y el cuidado de los hijos. Pero en el filme estas mujeres participan en la mayoría de las funciones.

Observamos que las mujeres son activas dentro de su ejército e incluso el Coronel invita a Isabel una reciente viuda a que se una al mismo, en el momento de las batallas vemos a las



mismas mujeres que fueron desalojadas del cuartel, luchando junto con sus hombres, tomando las armas al igual que ellos y alentándolos a la lucha.

Ellas son indispensables para sus hombres, aunque en su momento, no se les reconozca. Dentro de su cotidianidad lo mismo lavan la ropa o hacen de comer, que preparan los fusiles para la guerra o curan y protegen a los heridos en la misma.

La trompeta era la soldadera de la cucaracha, siendo un claro ejemplo, carga el fusil y las balas del soldado, la mantiene al tanto de las cosas que ocurren en el cuartel, en batalla carga las armas y ayuda a los heridos dándoles aguardiente para aliviar el dolor de estos.

En filme pareciera que es la trompeta la que representa la vida de una verdadera soldadera sumisa y dedicada a su soldado que lo sigue a todos lados sin preguntas ni reclamos, que va a la guerra y la alienta a seguir adelante, sencilla frágil y desprotegida, así es la trompeta.



Imagen 8. La trompeta

En otra de las escenas, se muestra a una soldadera, que no solo se conforma con un solo hombre es decir que es rodadora una imagen un tanto diferente, a lo que se había revisado, en donde la mayoría de los autores citados, concuerdan en que una de las características de estas mujeres es que eran muy fieles a sus hombres.

Más adelante en el filme se vuelve a retomar el término de rodadora y es utilizado cuando se enfrenta la cucaracha con la viuda Isabel en el templo, la viuda cuestiona a la cucaracha de que no puede ser como ella y menciona lo siguiente:

-Yo no soy rodadora.

-Creo que así les dicen a las que sirven..... de todo.

A lo que la cucaracha contesta

-¡También les dicen mulas a las que no sirven para nada!

-Por qué aquí se pelea o se ayuda a pelear, sin remilgos de culeca.

-(Viuda) ¿qué bien defiende su oficio).

-¿No chillabas porque te quito tu hombre la revolución? ¡La revolución te lo repone!

- (viuda) podría darte gusto, si el único hombre que me interesa no tuviera dueña.

-pues quítaselo, con lo que tengas-lo que tengo es mucho para ti “soldadera” (53:41)



Imagen 9. La cucaracha se enfrenta a la viuda Isabel.

Al final de este diálogo, podemos notar que la palabra soldadera se utiliza de una manera despectiva, por una de las mujeres, es decir entre las propias mujeres no era bien visto, ser mujer de la revolución, y creo que entendemos que estas mujeres viajaban de un lugar a otro sin un lugar fijo, sin estabilidad, como las demás mujeres estaban acostumbradas a ver.

Tanto hombres como mujeres, se necesitaban a su lado, en el filme, se muestra la necesidad de los hombres por procurarse a una mujer, para que los cuidara y alimentara a lo largo de la batalla.

Las mujeres por su parte necesitan la protección de un hombre, en el caso que se presentan en el filme es el de una viuda que acaba de perder a su esposo que es el maestro del pueblo, Los Conejos, de donde ella es originaria. Su marido es llevado por la leva, al ejército villista a cargo

del coronel Antonio Zeta, quien necesita hombres para la batalla, el esposo muere y ella se encuentra sola.

Se enfrenta a la situación, de no saber cual será su destino. Pero sabe que no tiene muchas opciones, no puede regresar a su pueblo por que ha sido tomado por los federales y en algún otro pueblo no conoce a nadie por lo que no tiene otro camino que adaptarse a una nueva vida a la cual no estaba acostumbrada

En diversos momentos del filme, los hombres le proponen que se junte con ellos Trinidad que es un soldado raso, es el primero que se lo propone y menciona:

-Yo soy soldado raso

-Si usted, me permite, es costumbre andar en esto con mujer.

-Usted esta solita

-Si usted quisiera sería mi mujer (37:49)



Imagen 10. Trinidad le propone ser su mujer ala viuda Isabel

En otro momento del filme el propio coronel Zeta, propone a la viuda que se una a la revolución afirmando que las mujeres son necesarias, para la misma, cosa contraria a lo que se ve en las primeras escenas, donde mencionaba que no quería mujeres en el cuartel ni en la tropa.

Y por ultimo se ve el ofrecimiento que le hace otro soldado para que no esté sola y dice:

-Hágame caso, chula, usted hace las gordas y yo canto canciones.

-Y ya a la hora de la guerra, pos usted carga la 30-30



Imagen 12. Coronel Zeta pidiendo a Isabel se una a la tropa.



Imagen 11. Soldado pidiendo a Isabel ser su soldadera

- Y yo aviento los balazos.
- Total, yo le gusto y a mí me gusta.

La cotidianidad de las soldaderas, también comprendía la de ser madres; no era raro, encontrar a mujeres embarazadas en las tropas, que daban a luz en los lugares menos pensados.

Estas mujeres que estaban embarazadas, tenían que cuidar ellas solas su embarazo, que carencia de todos los cuidados y atenciones, para el feto y la madre, que en el mejor de los casos eran atendidas por comadronas o por otras soldaderas, que tenían experiencia, ya que habían dado luz en situaciones similares, que ayudaban en el momento del parto. Por lo general eran nacimientos mal atendidos, que terminaban en la muerte de la madre, del hijo o de ambos.

La suerte de estos niños eran incierta y muchas de estas preferían que no nacieran, porque su destino y el de ellos era incierto.

Si bien muchos de estos niños no conocieron a su padre, otros quedaron huérfanos al morir sus padres. Y de tener mejor suerte estos vivirían, dentro de la tropa en un cuartel. Conociendo desde muy pequeños las carencias y necesidades que se vivían durante una guerra.

En el filme, se muestran dos situaciones que tienen que ver con este tema .La primera nos muestra a una soldadera que recién se ha unido a la tropa del coronel Zeta siguiendo a su hombre,

embarazada y justamente cuando, el coronel Zeta ataca San Blas, empieza con el trabajo de parto, entre balas, gritos y muertos.

La mujer es auxiliada por otras soldaderas y su hombre:

-(Hombre); aguántate, changa, aguántate. Ya mero te alivias, y ya verás.

-(Soldadera) también para que la traes estando ella con su apuro (embarazada).

-(La cucaracha) es una soldadera y tiene que jalar parejo a donde vaya su hombre. Por eso no es como las demás mujeres.

-(Hombre) ella es nueva, mi jefa y recién anda en la bola, pero se va a aguantar.

-(Soldadera) ¿ojalá sea machito!

-(Cucaracha) ¿pa' que lo mejor será que se muera?

Si bien les va los niños se mueren peleando en una bola, como ésta sin saber quien los mata ¿Qué les va a dar la vida a un hijo de un soldado? ( 24:35)



Imagen 13. Soldadera dando a luz en plena lucha

Una soldadera debía de seguir a su hombre aun estando embarazada era su obligación, este tipo de cosas era la que las hacia diferente a las demás mujeres.

Se puede observar la posición de la cucaracha con respecto al nacimiento, - es mejor que se muera- para ella ese niño no tiene ninguna oportunidad en la vida ya que es hijo de un soldado y por ende su destino será ser un soldado, sin tener otra opción mas que la de vivir la vida que ellos tienen -mejor que se muera-.

La mayoría de las mujeres que daban a luz en condiciones tan difíciles moría ya fuera en la batalla o por las condiciones que presentaban las mujeres después del parto, lo más frecuente en

estas mujeres era que sufrieran de altas fiebres causadas por la mala higiene al momento del alumbramiento, desencadenando infecciones que les causaban la muerte. En el filme es la batalla, la que termina con la vida de la soldadera embarazada.

En la siguiente, escena, vemos a la cucaracha que pide ayuda a una comadrona por que el niño que esta por nacer, ya debía a ver nacido. Va a pedirle ayuda y esta le auxilia no sin antes cuestionarle:

-(comadrona) ¿Pa'que lo quieres?

-¿qué va a darle la miseria a tu muchacho? Y más con la vida atravesada que va llevar, si es que no la cabo allá adentro.

-(cucaracha) No importa que yo muera. Nácelo vivo, nácelo vivo. (85:39)



Imagen 14. Comadrona ayuda a la cucaracha en su alumbramiento

El amor y desamor son de los temas que se desarrollan en este filme.

La protagonista, la cucaracha es una mujer que como ella misma lo admite ha sido rodadora, pero ahora está dispuesta a ser la mujer del coronel Zeta y entregarse a él en cuerpo y alma, el coronel ve en la cucaracha atributos femeninos y masculinos que se entre mezclan, es una mujer desafiante, ruda y con carácter, pero al mismo tiempo vemos a una mujer dócil, tierna que necesita del amor de un hombre.

El tema del amor y de las relaciones entre hombre y mujer son sumamente complejas. Sin embargo en estas escenas, vemos a mujeres con los sentimientos a flor de piel, que buscaban a toda costa defender a su hombre y serles fiel, los autores al respecto, mencionan que las mujeres ni los hombres estaban obligados a pertenecer juntos, tanto ellas como ellos podían elegir a su pareja como mejor les conviniera. Muchas de las mujeres solo buscaban protección y ofrecían sus servicios de soldaderas, sin llegar a lo sexual, solo atendían a los hombres, los alimentaban a cambio de una paga. Cada una de ella ponía sus condiciones y sus acuerdos con los hombres.

En el filme también se muestra a la soldadera no tan solo compartiendo favores sexuales, con uno si no con varios, en la escena que se muestra se observa a una soldadera recostada en los brazos de su hombre, pero en espera de que el agotado cuerpo de su compañero, quedara profundamente dormido, para cambiar favores con otro soldado que esperaba ansioso sus caricias.

Esta escena es muy parecida a la que nos relata Urquiza en su novela, que ya fue citada el parecido con esta escena es muy similar. Al igual que en el filme Urquiza nos muestra a mujeres que ofrecían a los hombres favores sexuales. No todas las soldaderas eran así, cada una tenía condiciones diferentes y necesidades por lo que el filme solo nos muestra tan solo el ejemplo de una de ellas.



Imagen 15. Soldadera intercambia favores con otro hombre (65:18).

### 3. Análisis de la *La Soldadera*

Es un filme del año 1966 que a pesar de ser posterior al filme *la cucaracha* fue realizada en blanco y negro.

En el filme se relata la vida de Lazara interpretado por la actriz Silvia Pinal, quien siendo una mujer de clase media y recién casada que junto con Juan, su marido deciden ir a la ciudad en busca de un mejor futuro, sin pensar siquiera que este sería el inicio de su desgracia donde el encontraría la muerte y la vida de ella daría un cambio radical, después de haber vivido gran parte de su vida en Bernal, una estación de ferrocarril, junto con sus padres, de una manera tranquila, su vida se ve rebasada cuando llega la revolución a su lugar de origen.

Lazara refleja la situación de cómo muchas mujeres tuvieron que adaptarse a la guerra a estar alejadas de su familia, lejos del calor del hogar y de la seguridad que le brinda este.

En las paginas siguientes serán dedicadas a analizar el personaje de Lazara un claro ejemplo de cómo pudieron ser estas mujeres, su vida diaria, y comprender que las motivaba a seguir adelante.

Un aspecto relevante de este filme es que el personaje principal es interpretado por una mujer rubia, que no corresponde con el prototipo de las demás soldaderas del filme, pero quizás para el director, no exista un prototipo específico de soldadera y es por ello que su protagonista fuera diferente a todas las de mas pero solo físicamente, por que al igual que las demás soldaderas su destino era incierto.

Las soldaderas representadas en este filme se aproximan más a las descripciones de muchos de los autores que se han revisado.

Siendo soldaderas que deciden seguir a sus hombres orilladas por diversas circunstancias, muchas de ellas explicadas en el filme, que serán expuestas más adelante, a diferencia de el Filme *La cucaracha*, y se nos presentan a soldaderas menos estereotipadas, cuyas vidas son más



expuestas mostrando más claramente su vida diaria, lo diverso y difícil de satisfacer a sus hombres en las labores más sencillas como preparar y conseguir alimento.

A diferencia del filme anterior la imagen de Lazara es descuidada y desalineada, una imagen mas apegada al prototipo de soldaderas que las fuentes han registrado.

### 3.1 Sobre el director y su filmografía

José Bolaños nació el 24 de julio de 1953 en la ciudad de México, desde temprana edad mostró gran interés por el cine, al grado que se cuenta que su abuelo materno siempre lo impulso. A la edad de 12 años participó como “extra” en la cinta dirigida por Orson Wells, *La mujer de Shanghai* en 1948.

En su niñez y su juventud viajó por el mundo, y ya a su regreso a México se interesó por la industria del cine. Siendo su primera experiencia y acercamiento en la producción, fungiendo, como co- productor de la cinta *Locura Pasional*, filmada en 1955 y dirigida por Tulio Demicheli, donde participo, la actriz Silvia Pinal, con la que entablo desde este momento una gran amistad.

En 1958 participo como guionista y co-productor ejecutivo en la cinta *La Cucaracha*. dirigida por Ismael Rodríguez, por el que sentía una gran admiración, además el propio Bolaños aseguraba haber asistido a directores tan importantes como Emilio “el indio” Fernández y Roberto Gavaldon y Julio Bracho, experiencias que lo prepararon para su debut como productor, de la cinta *La Soldadera* en 1966, su opera prima, donde recreo un pasaje de la revolución mexicana, que se cree fue inspirado por una idea de otro cineasta que no lo pudo llevar a cabo, me refiero al ruso, Serguei Eisenstein.

En ese mismo año realizó el guión de la cinta *La Güera Xochitl*, y al año siguiente junto con Ricardo Garibay y Mario Hernández concretan el guión de *La noche del halcón*, cuyas cintas fueron dirigidas por Rogelio A.González.

Bolaños regresó a la dirección de nuevo hasta 1970, al filmar la cinta hablada en inglés *Arde baby arde*, que fue estelarizada por la actriz italiana Venetia Vinello que no tuvo en taquilla el éxito esperado, en un intento por que su obra fuera apreciada nuevamente trato de reeditarla en los años 80's pero su esfuerzo no prospero.

Por algunos años se retiro de la dirección y regresó en 1976 para filmar una adaptación de la novela de Juan Rulfo, *Pedro Páramo* que filmó bajo el nombre de *Pedro Páramo, el hombre de la media luna*. En 1979 realizó su último trabajo en la dirección, en la adaptación que hizo la actriz Irma Serrano a la novela de Émile Zola, *Naná*. En la cual tuvo muchos problemas con la

actriz quien también fungía como productora y abandonó el proyecto, que fue concluido por Rafael Baledón.

José Bolaños se retiró del cine. Falleció de un derrame cerebral el 11 de junio de 1994, meses antes de morir fue contactado por el reportero Estadounidense Peter Brown para que revelara detalles de la relación que mantuvo con la polémica actriz Marilyn Monroe y de la cual no quiso dar detalle

En el año de 1958 fue uno de los años más importantes para la industria del cine mexicano, ya que fue este año en el que se hicieron, más películas que en ningún año anterior. Sin contar con tres montajes de cortos dando un total de 135, 17 de estudios América, 3 independientes y 7 coproducciones filmadas en el extranjero.

Este fue un año donde, directores como Fernando Fernández hicieron su debut, fue un año en que películas como *La Cucaracha* de Ismael Rodríguez hacían innovaciones en los colores de los filmes.

Otras como *Nazarin* de Luis Buñuel consolidaban su carrera.

### **Filmografía**

<i>Locura pasional</i> 1955	co- Productor
<i>La Cucaracha</i> 1958	co- Productor y Guionista
<i>La Soldadera</i> 1966	Productor y Director
<i>La güera Xochitl</i> 1966	Guionista
<i>La noche del halcón</i> 1967	Guionistas
<i>Arde baby Arde</i> 1970	Productor
<i>Pedro Páramo , el hombre de la Media Luna</i> 1976	Director
<i>Naná</i> 1979	Director y Adaptador

### **3.2 Amplia proyección de *La Soldadera***

En esta parte del trabajo se revisara detenidamente la vida de Lazara personaje protagónico del filme *La Soldadera* quien es la protagonista, que servirá como una representación de las soldaderas.

Analizando diferentes escenas donde se mostrara lo cotidiano de las mismas.

Lazara es una mujer que recién casada con Juan, juntos deciden buscar suerte en la ciudad debido a que, Juan le a prometido una casa, convirtiéndose este en la ilusión de la pareja. Volviéndose a lo largo de la vida de Lazara su motivo de vivir.

Durante la revolución fueron muy escasas las bodas, ya que en tiempos de guerra el registro civil no estaba en su pleno y la mayoría de las iglesias no tenían cura, o simplemente porque efectuar una boda, requería de gastos que muy pocas veces la gente podía costear, por lo que la unión libre y el contrato por palabra bastaba para la unión de una pareja. En el caso de Lazara y Juan es una situación diferente ellos gozaron de una boda y el símbolo de esa unión es el anillo de bodas, que nunca olvida Lazara y que siempre lleva puesto a pesar de estar con otro hombre, por la fuerza claro está.

Es importante considerar que el nombre de Juan, no es casual ya que a la mayoría de los hombres de las soldaderas se les llamaba con ese nombre o “Juanes”

Cuando llega el ferrocarril a la estación de Bernal, se encuentran con un grupo de federales, que a él lo llevan por la leva, justificándose que el país está en guerra por lo que Juan debe de seguirlos, y Lazara decide hacerlo cambien.

Esta es la situación que pasaron muchas de las mujeres que vivieron en la revolución mexicana cuando los ejércitos federales o revolucionarios llegaban a los pueblos, era para llevarse hombres por la leva y abastecerse de mujeres a las cueles llamaban “reemplazos” porque durante la batalla o durante los largos caminos que debían de seguir, las mujeres perecían y era necesario reemplazarlas por otras.

Como vemos la relación de las mujeres con los hombres en muchos de los casos era totalmente fría y no se involucraban sentimientos afectivos ya que ambos sabían que se necesitaban para poder sobrevivir, esto no quiere decir que los lazos afectivos entre las soldaderas y sus hombres no hayan existido, pues entre las fuentes que han hablado de ellas se detallan muchos líos de amores entre las soldaderas y sus “Juanes”, quedándose sin otro camino más que el de seguir a sus hombres.



Imagen 16. Soldadera acompaña sus hijos a la guerra.

En esta escena del filme, una soldadera cuestiona a otra lo siguiente:

-Oye y tu ¿por qué peleas?

-Por que estos pelean, el que ha buen árbol se arrima buena sombra le acobija.<sup>40</sup>

Este es el ejemplo de una mujer que, se une a la lucha por que sus hijos aun muy jóvenes pelean en ella, la leva se llevaba a los hombres, inclusive a jovencitos que no rebasaban los 13 años de edad, por esta razón sus madres decidían seguirlos para protegerlos, esto quiere decir que no solo las mujeres seguían a sus hombres sino también a sus hijos y padres, como se presenta en este ejemplo. Muchas de estas mujeres seguían a sus familiares por temor a perder sus familias y quedarse solas.

---

<sup>40</sup> *La soldadera*. Dir. José Bolaños. Prod José Bolaños. Guionista José Bolaños. Actores Silvia Pinal, Jaime Fernández, Narciso Busquets, Sonia Infante, Chabela Vargas y Aurora Clavel. Producciones Marte, 1966. min 20

A partir de esta cita, se registrara entre paréntesis, la medida de la escena.

En otra parte del filme vemos a una soldaderas con un bebe en brazos el cual llora incesantemente, mientras ella prepara los alimentos, junto a ella se encuentra su hombre, que ha sido herido en un brazo y ella cura su herida mientras comenta lo siguiente:

- a que suerte la de nosotras la viejas.

-hay que seguir a nuestros hijos si están heridos, vivos o muertos. (20:17)

En otra escena, mientras las mujeres preparan las balas para sus hombres comentan:

-No la guerra no se hizo para las mujeres.

-(Otra contesta) pero tenemos que seguir a nuestros hombres en campaña.

-Para luego no saber si están vivos o muertos. (22:50)



Imagen 17. Prepara las balas para la batalla

La mayoría de los hombres no sabían contra quien peleaban o por que lo hacían, lo único que les mantenía vivos era el miedo, la incertidumbre de morir en la lucha. Una lucha que ni ellos mismos entendían pero que sabían que forman parte de ella. Este es el caso de Juan.

En el filme, se muestran campamentos improvisados por las soldaderas, en donde con unos cuantos palos y uno que otro pedazo de tela, simulan su hogar, un hogar, donde la intimidad no existía, en la imagen siguiente, vemos a Lazara agachada mirando un rebozo que en cuyo interior contiene un panal que ha encontrado y que ofrece a su hombre, después que el llega de vigilar un puesto de avanzada.



Imagen 18. Campamento federal.



Imagen 19. Campamento revolucionario en la parte superior del tren.

En otro momento ya con los revolucionarios, también se miran estos campamentos. Que carecen de todo tipo de necesidades y estos mismos los encontramos en cualquier lugar donde se pueda descansar, en casa abandonadas o levantados, en la parte superior de los ferrocarriles, ya que los vagones eran utilizados para trasportar a los caballos, animales muy apreciados e importantes para los revolucionarios.

En los ferrocarriles se observa como los campamentos estaban en constante movimiento y las mujeres se las ingeniaban para, seguir con todas sus funciones lo mismo lavaban la ropa, preparaban alimento, que descansan un poco bajo las inclemencias del clima, ya fuese lluvia, viento o el incesante sol.

Las tropas se movían constantemente de un lugar a otro por lo que las largas caminatas, que hacían estas mujeres eran sumamente agotadoras y más aun si debían de cargar con lo necesario para alimentar a sus hombres. Y no solo bastaba con esta carga algunas de ellas, traían consigo a niños pequeños que llevaban amarrados a la espalda haciéndose este un camino más sinuoso.

Una buena soldadera es la que lleva su casa acuestas, su metate, petate y hasta un florero, citan las fuentes y Lazara es el claro ejemplo.

A las mujeres no se les permitía montar a caballo solo lo hacían los hombres y en el mejor de los casos las mujeres-soldado, en el filme vemos a una de ellas que montaba a caballo,

participando de manera activa en la guerra, le enseñaba a disparar a las demás soldaderas, también se le permitía entrar a las cantinas y tomar algunos tragos, su vestimenta era de mujer y aunque cumplía con algunas de las funciones de un soldado no se le considera como tal, pues ella también preparaba las “gordas” como todas las demás.



Imagen 20. Mujer-soldado a caballo

Imagen 21. Mujer- soldado con funciones de soldadera.

Esta imagen de mujer-soldado es totalmente diferente a la idealizada en el filme *La cucaracha* esta mas bien es una imagen sencilla de una mujer que si bien se le permite participar en la guerra como soldado, también cumple sus funciones de soldadera como cualquier otra.

Lazara representaba a esas mujeres que sin saber cuándo ni por que ya estaban en los campos de batalla, la mayoría de ellas inexpertas, al igual que los hombres no sabían nada de la guerra mucho menos tomar y cargar un fusil, pero una vez en la guerra no tenían otra opción más que aprender para salvar su vida.

Tanto federales como revolucionarios sabían que si ellos morían en batalla y sus mujeres sobrevivían ellas, serian parte del motín para el adversario, estas mujeres serian llevadas y servirían a otros hombres.

Es también el ejemplo de Lazara, Juan es un hombre inexperto en la guerra por lo que en su primera batalla, es muerto quedando su mujer desprotegida, en esta batalla el ejército revolucionario resulta ganador, quienes se llevaban a todas las mujeres que habían sobrevivido.



Lazara sabe que su destino es incierto y cuando ve a su esposo muerto sabe de inmediato que no tiene otra salida. En medio de tanta confusión recibe el fusil de Nicolás un revolucionario que decidió hacerla su mujer, en todos los sentidos, cuando Lazara, toma su fusil, sabe que debe seguirlo que él se ha convertido en su hombre y que ella ha aceptado el trato.



Imagen 22. Lazara con su “Juan”.

Es ella la que busca que comer, la que mantiene lista su arma y las balas también, la mujer callada, sencilla, pero firme y sensata que debe estar ahí siempre ahí, solo piensa en que la guerra termine, para poder retornar en su hogar.

La búsqueda de los alimentos para las soldaderas no era tarea fácil, la mayoría de los pueblos sufrían por los incesantes saqueos que hacían las federales y revolucionarios, por lo que conseguir algo de comer era sumamente difícil.

En el filme, las mujeres tienen que recurrir al saqueo, al robo, para poder abastecer por algún tiempo de lo necesario para vivir.

Se muestra a un grupo de soldaderas entrando a un pueblo, solitario, porque alguien ya advirtió seguramente de su llegada. La gente del pueblo debía refugiarse para guardar las pocas pertenencias con las que contaban.

Mujeres sucias, con ropas rasgadas que protegían sus cuerpos, corrían en grupo amontonadas, acompañadas de gritos, risas y algunos disparos que aventaban al aire, haciendo saber que estaban presentes



Imagen 23. Soldaderas en saqueos

Presencian niñas, con los ojos saltones en busca de alimento, se llevaban todo lo que encontraban su paso, gallinas, cerdos, guajolotes, saqueaban todas las casas en donde podían entrar, Lazara encuentra unas cuentas gallinas que arrebató a un hombre que intenta guardarlas no sin antes recibir un par de insultos, ladrona, cuatreras, hijas de la tiznada.

Lo mismo saqueaban una casa, un tendajon, que alguna hacienda abandonada, sin dejar sus risas, el bullicio de su llegada.

Jugaban como niñas, como si nada les importara, quedándose sorprendidas de los lujos que había en la hacienda, se divierten destruyendo un hogar que nunca podrán hacer suyo, se llevan todo, cuadros, sillas, figuras, cortinas, vestidos, alhajas todo lo que sus cansados brazos pudiesen llevar.

Una vez obtenido el motín retornan al campamento, para preparar los alimentos, pero esta vez disfrazadas de mujeres elegantes y distinguidas con vestidos de seda, maquilladas y con sombreros, ridiculizando tal vez la imagen de aquellas que alguna vez lo usaron.



Imagen 24. Soldaderas entrando a las haciendas, saqueos

Lazara siempre está junto a su hombre lo sigue, para sentirse protegida, es una mujer que a pesar de la vida tan difícil que ha llevado tiene sueños e ilusiones, sueña con una casa y con regresar a la lado de su familia.

En el filme la cámara se vuelve cómplice, y en una de las escenas en que Lazara visualiza su hogar que ha perdido y baila al compas de sus recuerdos la cámara lo hace también, haciéndonos cómplices de esos sueños.

Cuando Lazara regresa después de algún tiempo ha Bernal, se encuentra con una estación de ferrocarril vacía y lo que alguna vez fue su hogar totalmente destruido, sin sus seres queridos, sin ya ninguna esperanza de retornar a su vida pasada.

Lazara decide seguir su camino junto con su tropa, solo que ya no lo hará sola ya que de entre sus ropas esconde algo un hijo, un hijo de la revolución, que sufrirá al igual que ella todas las carencias que tiene la vida de esta.

En el filme nos muestran a mujeres, que cuidaban y criaban a sus hijos a los varones los instruían en las armas para ser soldados, mientras que a las mujeres se les enseñaba a echar tortilla a preparar alimentos, para procurar a sus hombres cundo fuera necesario.

Para estos niños que se han criado en las batallas es común. Seguir el rol de la madre o del padre, para ellos la batalla, es parte de su vida diaria así como seguir a sus padres. No conocen

un hogar, no conocen la estabilidad de muchas de las familias que siguen en sus hogares en espera de que termine la revolución.

Sin embargo es por ellos también la lucha, para procurarles una tierra, un sueño o simplemente un hogar.

El parto de Lazara ocurre, en su campamento, es decir en lo alto del vagón. Si de por sí la labor de parto es difícil para cualquier mujer, imaginemos a Lazara sin los cuidados y la higiene que se requiere, solo asistida por un grupo de soldaderas que corren a su ayuda. Como ya habíamos mencionado la mayoría de las soldaderas morían en el parto o en batalla.

En el filme tanto la soldadera como su hija sobreviven, pero ¿cual será el destino de esa hija?

Vemos a mujeres cargando a sus hijos con tan solo unos cuantos trapos, amamantando con las pocas fuerzas que les quedan. Mujeres que fueron madres, que vivían para sus hijos, que buscaban comida para sobrevivir, que buscan mantener vivos a esos hijos.

Tal vez la mayoría de los niños no sobrevivían ya fuese por la falta de alimento, por las enfermedades o por el desamparo de sus padres, pero los que si vivían, no contaban con mejor calidad de vida.

En las últimas escenas se muestra a Lazara y a muchas otras soldaderas, escondidas bajo los vagones, esperaban ansiosas el resultado de una de tantas batallas, con sus hijos pequeños en brazo muchas de ellas rogando a dios por la victoria de sus hombres, angustiadas por no saber cuál será el destino de sus ellas, o de sus hijos.

Sabían que si sus hombres pierden ellas serian tomadas por otros hombres y sus hijos tal vez no sobrevivirían, en cada batalla no solo se juegan el destino de la revolución, si no la vida de cada una de ellas, por lo que, cada batalla es un cambio a su vida.



Imagen 25. Lazara y su hija durante la batalla

La imagen que se nos muestra de las soldaderas, es una imagen, descuidada, las vemos, con sus largas faldas rasgadas por los largos caminos recorridos, sus blusas de color carcomidas por el sol y el tiempo que han pasado bajo el sol, sus cabellos secos y maltratados, sus caras sucias y sus manos cansadas de tanto trabajar, sin embargo se presentan como mujeres frágiles, sencillas y muchas de ellas inocentes.

En el filme, la vida de la protagonista es acompañada de la locomotora, muchos entre los autores Elena Poniatowska utilizan la imagen de la locomotora para comparar, la vida de una soldadera.

La locomotora está cansada, sucia, su andar cada vez pesa más, pero tiene que seguir adelante, ese es su papel en la revolución, cargaba con los hombres, para ayudarlos en su camino no importa cuán agotada este, eso no importa debía seguir, la victoria los esperaba, siempre atrás de los hombres esperando pacientemente, que regresaran y avanzaran cada vez más cerca a su hogar.

## Conclusiones

En la actualidad, la forma en que se hace historia está cambiando, no sólo por las nuevas corrientes, sino que también se están utilizando nuevas herramientas que ayudan en el estudio de la misma. El cine es una de ellas, ayuda a tener una reinterpretación de la historia.

Cada uno de los filmes que se escogió para el presente trabajo, corresponden a una etapa del cine diferente y a directores que imprimieron en sus trabajos características no solo de un estilo, sino que también el de una época.

Los filmes *La Cucaracha* y *La Soldadera* cumplen esta función, en este trabajo fueron pieza clave para analizar algunas de las características de la vida cotidiana de las soldaderas, obteniendo como resultado lo siguiente:

1. La mayoría de las soldaderas tienden a compartir características similares. Sin embargo no todas las cumplen.
2. Los filmes que se abordaron en el trabajo ejemplifican algunas de las características de las soldaderas.
3. *La Cucaracha* es un filme donde se noto que la figura que más se apega a las características de las soldaderas es el personaje de la trompeta (soldadera de la cucaracha), recreando a una mujer que sigue a su soldado fielmente, que no solo lo procurándolo a él sino también, cuidando de los heridos en batalla además de traer información útil para la tropa.
4. La representación de la mujer soldado en *La Cucaracha*. Notamos en el filme que la soldadera que nos interpreta María Felix no corresponde en mucho con lo que se ha revisado en las fuentes, en los textos se muestra la imagen de una mujer-soldado, fuerte y aguerrida en batalla, pero débil y temerosa de su género, nos muestran a mujeres que se hacían pasar por hombres, que actuaban como tal, muchas pasando inadvertidas ante sus compañeros de tropa, ya que si de por si la

situación de la mujer era difícil , la de una mujer- soldado lo era aun más. Recordemos que se enfrentaban a una sociedad donde el machismo y la falta de oportunidades para las mujeres eran cosas cotidianas.

En cambio la representación que nos hace María Felix es el de una mujer vestida de hombre cuya feminidad no se pierde nunca, este personaje presenta actitudes que no corresponden a una mujer, se le permite opinar, tomar unas cuantas copas, gritar y abofetear a los hombres, pero a pesar de ello siempre vemos la imagen de una mujer. Se nos muestra la imagen, carácter y rasgos de María Felix más que los de una soldadera.

Cabe resaltar que este personaje fue escrito especialmente para esta actriz, por lo que el protagónico tuvo que adaptarse a María Felix y no a la inversa, por tal motivo vemos a una mujer- soldado cuya interpretación es exagerada.

5. La representación de las soldaderas en el filme del mismo nombre, es una representación que a diferencia del filme *La Cucaracha*, se apega más a lo que nos dicen las fuentes.

Dicho filme resalta de una manera más clara, la cotidianidad de la vida de las soldaderas, se muestran a mujeres de diferentes edades, sucias, descuidadas, temerosa todas ellas del destino al que deben enfrentarse.

Se muestra a una mujer que por motivos ya expuestos en el trabajo se une a la tropa de los revolucionarios. La vida de las soldaderas se expone a través de su personaje protagónico que es Lazara una mujer que no sabe las causas de la lucha, ni contra quien pelea lo único que le importa es regresar a su vida anterior junto a sus padres.

Lazara busca los medios para sobrevivir, recurre al saqueo, para abastecerse de alimentos, sufre las carencias de un país en guerra, ha sido tomada por un hombre, que la ha hecho su mujer, de cuya unión tiene una hija a la cual protege en toda circunstancias, lleva el papel de madre y de mujer al mismo tiempo.



## Fuentes

### Bibliográficas

Álvarez. Barret, Luis. *Historia de la educación pública en México*, México, SEP y Fondo de cultura Económica, 1981

Anna. *Contra viento y marea*, México, PUEG- UNAM, Primera edición ,2002.

Anónimo. *Lo que la guerra significa para las mujeres*, México, UNAM, 1985

Azuela. Mariano. *Páginas Escandidas*, México, UNAM, 1993

Barbosa. Heldt. Antonio. *La mujer en las luchas por México*, Instituto Mora, 1972

Basurto. Jorge. *Vivencias femeninas de la Revolución*, México, INEHRM, 1995

De los reyes. Aurelio. *Historia de la vida cotidiana en México*, México, FCE, 2006

Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1961

González .Navarro, Luis. *Historia moderna de México*, México, Hermes, 1957

González y González. Luis. *La sociedad mexicana en 1910*, México, CONAFE, 1985

Jakoskla, Alexandra. *La Revolución mexicana en el cine nacional*. México, UAM, 1998

Langer. Kathryn. Ana. *Mujer: sexualidad y salud reproductiva en México*, EDAMEX S.A.C.V, México ,1996

Lau, Ana y Carmen Ramos, *Mujeres y Revolución 1900-1917*, México, INAH, 1993 Macías.

Mendieta. Alatorre, Ángeles. *La mujer en la Revolución Mexicana*, México, Instituto Nacional de

Poniatowska. Elena. *Las Soldaderas*, México, Diana, 2007

Romero. Aceves. Ricardo. *La mujer en la historia de México*, México, COSTA-AMIC Editores S.A., 1982

Salas. Elizabeth. *Soldaderas en los Ejércitos Mexicanos*, México, Diana, Primera Edición, 1995

Turner. Kenneth. John. *México Bárbaro*, México, Época, 2009

Urquiza. Francisco. *Tropa vieja*, México, Aguilar, 1960

Zavala. Escandón. Luis. *Soldadera: novela*, México, SEP, 1951

### **Filmografía**

*La Soldadera*. Dir. José Bolaños. Prod. José Bolaños. Guionista José Bolaños. Silvia Pinal y Jaime Fernández. Producciones Marte S.A., 1973. 88 min.

*LA CUCARACHA*. Dir. Ismael Rodríguez. Prod. Ismael Rodríguez. Guionista José Bolaños. María Félix, Dolores del Río, Emilio Fernández, Pedro Armendáriz. Producciones Rodríguez Hnos. S.A, 1958. 93

### **Hemerográficas**

Rocha, Marta. "SOLDADERAS Y SOLDADOS". *Proceso*, 2009, Núm. 3. pág.54

Lau, Ana." LAS PRECURSORAS", *Proceso*, 2009, Núm. 3., pág.54

Poniatowska, Elena. "LAS SOLDADERAS", *Proceso*, 2009, No 9., pág. 36